

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G  
CP/ACTA 1358/03  
6 marzo 2003

ACTA  
DE LA SESIÓN ORDINARIA  
CELEBRADA  
EL 6 DE MARZO DE 2003

Aprobada en la sesión del 10 de septiembre de 2003

## ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión .....	1
Aprobación del proyecto de orden del día .....	2
Bienvenida al nuevo Embajador Representante de Guatemala.....	3
Ceremonia de presentación del libro “Carta Democrática Interamericana: documentos e interpretaciones”.....	6
Integración del Grupo de Trabajo para Elaborar el Informe Anual e Informes Especiales del Consejo Permanente .....	6
Remisión de documento a la Comisión General. ....	7
Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo: Presentación del tema “Cerrando la brecha en educación y tecnología” por representantes del Banco Mundial. ....	7
Encuentro con representantes de los medios de comunicación de América Latina, organizado por el Departamento de Información Pública.....	49
Elecciones generales realizadas en Belice.....	50
Segunda Reunión de Ministros y Máximas Autoridades de Cultura. ....	50
Aniversario de la independencia de la República Dominicana.....	51

DOCUMENTO CONSIDERADO EN LA SESIÓN  
(SE PUBLICA POR SEPARADO)

CP/doc.3697/03, Informe anual del Tribunal Administrativo

## CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

### ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 6 DE MARZO DE 2003

En la ciudad de Washington, a las diez y treinta de la mañana del jueves 6 de marzo de 2003, celebró sesión ordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Víctor Hugo Godoy Morales, Representante Permanente de Guatemala y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Walter Niehaus Bonilla, Representante Permanente de Costa Rica y Vicepresidente del Consejo Permanente  
Embajador M. A. Odeen Ishmael, Representante Permanente de Guyana  
Embajador Denis G. Antoine, Representante Permanente de Grenada  
Embajador Valter Pecly Moreira, Representante Permanente del Brasil  
Embajador Juan Manuel Castulovich, Representante Permanente de Panamá  
Embajador Michael I. King, Representante Permanente de Barbados  
Embajador Miguel Ruíz Cabañas, Representante Permanente de México  
Embajador Jorge Valero Briceño, Representante Permanente de Venezuela  
Embajador Izben C. Williams, Representante Permanente de Saint Kitts y Nevis  
Embajador Ramón Quiñones, Representante Permanente de la República Dominicana  
Embajador Roger F. Noriega, Representante Permanente de los Estados Unidos  
Embajador Eduardo Ferrero Costa, Representante Permanente del Perú  
Embajador Seymour St. E. Mullings, O. J., Representante Permanente de Jamaica  
Embajador Luis Enrique Chase Plate, Representante Permanente del Paraguay  
Embajador Salvador E. Rodezno Fuentes, Representante Permanente de Honduras  
Embajadora Marina Annette Valère, Representante Permanente de Trinidad y Tobago  
Ministro Consejero Ricardo Martínez Covarrubias, Representante Interino de Bolivia  
Ministro Federico Meneses Espinosa, Representante Interino del Ecuador  
Ministro Consejero Nestor Mendez, Representante Interino de Belice  
Ministra María Clara Isaza Merchán, Representante Interina de Colombia  
Ministra Silvia Maria Meregá, Representante Interina de la Argentina  
Consejera Edda Dumont-Adolph, Representante Alterna del Commonwealth de las Bahamas  
Ministro Consejero Luis Menéndez Castro, Representante Alterno de El Salvador  
Consejero Miguel Ángel González, Representante Alterno de Chile  
Ministro Consejero Starret D. Greene, Representante Alterno de Antigua y Barbuda  
Consejero David L. Keithlin, Representante Alterno del Canadá  
Ministro Consejero Jean Ricot Dormeus, Representante Alterno de Haití  
Ministro Consejero Jorge A. Sere Sturzenegger, Representante Alterno del Uruguay  
Consejero Peter Lansiquot, Representante Alterno de Santa Lucía  
Ministro Consejero Carlos A. Gómez, Representante Alterno de Nicaragua

También estuvo presente el Secretario General Adjunto, Embajador Luigi R. Einaudi, Secretario del Consejo Permanente.

El PRESIDENTE: Comprobado el quórum reglamentario, declaro abierta la presente sesión ordinaria del Consejo Permanente, que ha sido convocada para considerar los asuntos que figuran en el orden del día, documento CP/OD.1358/03.

### APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Integración del Grupo de Trabajo para elaborar el Informe Anual del Consejo Permanente
2. Remisión de documento a la Comisión General:
  - Informe Anual del Tribunal Administrativo (CP/doc.3697/03)
3. Consideración del tema: Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre la financiación para el desarrollo [AG/RES. 1865 (XXXII-O/02)], con la participación de la CEPCIDI:
  - Reduciendo la brecha en educación y tecnología. Presentaciones del doctor William F. Maloney, Economista para América Latina y el Caribe del Banco Mundial y del doctor Guillermo Perry, Economista en Jefe para América Latina y el Caribe del Banco Mundial.
4. Otros asuntos.]

El PRESIDENTE: Con relación al orden del día de la sesión de hoy, me complace informar a la Sala que, en atención a las solicitudes efectuadas por las Delegaciones de Panamá y de Honduras en el curso de la sesión anterior, se solicitó a la Subsecretaría de Administración la presentación de los documentos informativos relativos al Subfondo de Reserva y a los planes de emergencia dispuestos por el Gobierno de los Estados Unidos y por la Secretaría General para los casos de emergencia. Cabe hacer notar que el primero de ellos ya ha sido distribuido como documento CP/doc.3698/03.

Sin embargo, no ha sido posible inscribir estos temas en el orden del día de la sesión de hoy, que había sido reservada, desde el día 24 de febrero, para considerar las presentaciones de especialistas del Banco Mundial que habían sido invitados previamente por la Presidencia del Consejo Permanente y de la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI).

En atención a ello, los temas solicitados por las Delegaciones de Panamá y de Honduras serán considerados en la sesión del próximo miércoles, 12 de marzo.

Si no hubiere observaciones, daríamos por aprobado el orden del día. Aprobado.

## BIENVENIDA AL NUEVO EMBAJADOR REPRESENTANTE DE GUATEMALA

El PRESIDENTE: Antes de dar inicio a nuestros trabajos del día de hoy, la Presidencia se complace en brindar la más cordial bienvenida a este Consejo Permanente al Embajador Víctor Hugo Godoy Morales, Representante Permanente de Guatemala.

El Embajador Godoy Morales es sociólogo, con estudios especializados en economía, habiendo efectuado su carrera universitaria en la Facultad de Ciencias Económicas y en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Acompaña al Embajador Godoy Morales una notoria trayectoria profesional, tanto en el ámbito privado como en el ámbito público de su país. Destacadas han sido sus actuaciones como Ministro de Trabajo y Previsión Social, así como Asesor Presidencial en temas relativos al fortalecimiento de las instituciones democráticas y al diseño de las políticas públicas en materia de derechos humanos. Además, su experiencia parlamentaria como diputado de la República y sus gestiones directivas en la Municipalidad capitalina complementan una amplia faja de servicios en el sector público.

Señor Embajador, permítame, en nombre de los miembros del Consejo Permanente y en el mío propio, reiterarle la más cálida bienvenida a esta Casa de las Américas. Le expresamos nuestros mejores votos de éxito en las importantes responsabilidades que le ha confiado su ilustre Gobierno.

Me complace, así, ofrecer la palabra al Embajador Víctor Hugo Godoy Morales. Tiene usted la palabra, señor Embajador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUATEMALA: Señor Presidente del Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, señores Representantes Permanentes y Observadores, señores Representantes Alternos, señores funcionarios de la Secretaría General:

Hace una semana, cuando presenté credenciales al señor Secretario General Adjunto, manifesté al Embajador Luigi Einaudi que el Gobierno de Guatemala reconoce profundamente el rol del multilateralismo en la promoción de los más caros valores de respeto a la persona humana y en la construcción de condiciones propicias para la paz, la seguridad y el bienestar de nuestras sociedades en nuestro hemisferio. Asimismo, como derivado de la anterior convicción, le expresé la voluntad del Gobierno del Presidente Alfonso Portillo de seguir apoyando el fortalecimiento de la Organización de los Estados Americanos, para que sea el impulso y el sostén de las democracias de nuestro continente y para que consolide su desempeño como espacio de diálogo para la discusión sincera y franca de nuestras problemáticas económicas y sociales.

En esa ocasión, le hice notar al señor Secretario General Adjunto que, en algunas de nuestras naciones, las democracias que sucedieron a las dictaduras militares hacia finales del siglo XX adolecen de debilidades que no son fáciles de superar, pues aquella época autoritaria generada en el contexto de la Guerra Fría dejó en muchos casos sociedades fragmentadas y confrontadas, y obstaculizó el desarrollo de una institucionalidad jurídico-política capaz de responder a los desafíos inherentes a la convivencia democrática. Estas nuevas democracias se produjeron también en otro contexto, al que los economistas llamaron “la década pérdida”, que significó cambios sustanciales en la economía mundial y el consiguiente proceso de adaptación de nuestras economías a este nuevo

modelo que ha derivado, la mayoría de las veces, en desequilibrios económicos y pérdida de niveles de bienestar de nuestros pueblos.

En ese escenario, gobernar puede convertirse en algo sumamente complejo. En él, la democracia representativa tradicional no es suficiente, y no avanza hacia una democracia participativa ni tiene el concurso solidario de la comunidad internacional.

De allí que Guatemala reconoce el papel que ha desempeñado la Organización de los Estados Americanos en el perfeccionamiento de nuestros sistemas de democracia representativa, especialmente en el impulso que ha dado para lograr procesos y organismos electorales transparentes e imparciales. Asimismo, Guatemala agradece la enorme cooperación que en ese tema ha recibido como país. Al subrayar que el aporte de la Organización ha sido fundamental para Guatemala en estos aspectos, deseo poner de manifiesto nuestro interés en seguir contando con el apoyo de todos ustedes para la organización del proceso eleccionario que tendrá lugar este año en mi país.

El Gobierno que represento también reconoce la invaluable participación de los distintos órganos de la OEA en la solución de diversas crisis institucionales que han surgido en nuestros países, especialmente la que vivió Guatemala a principios del año 2001, en la cual la resolución emitida por el Consejo Permanente permitió hacer recapacitar a sectores descontentos para que se respetara el orden constitucional. El apoyo inequívoco a nuestra democracia fue fundamental para preservar nuestra institucionalidad, por lo que, en nombre del Gobierno y de la democracia, agradecemos al Consejo Permanente la adopción de la mencionada resolución.

De aquella fecha a nuestros días, otros signos y señales dan cuenta de que, tanto en otros países como en el nuestro, aquellas crisis son ahora recurrentes. Nuestra esperanza es que, a través del diálogo y el intercambio de experiencias, encontraremos la manera de formular, en esta nuestra Organización, los mecanismos externos que coadyuven a prevenir las crisis que actualmente se padecen en algunos de los países del Hemisferio.

Sin embargo, la formulación de medios efectivos para enfrentar las amenazas a la democracia debe pasar por la constatación de que las mismas no se inspiran solo en los arrebatos nostálgicos de aquellos que anhelan el retorno a los modelos autoritarios ni tampoco se derivan únicamente de la debilidad de las instituciones generada en los procesos pasados. Nuevos flagelos también amenazan a nuestros países y, aunque ellos podrían no ser patrimonio exclusivo de nuestra América, los daños que provocan en nuestras sociedades pueden ser peculiares y sus efectos devastadores.

Es por eso que vemos con satisfacción los esfuerzos que la Organización ha desplegado para combatir el terrorismo, el narcotráfico y la corrupción, solo para mencionar algunas iniciativas. Guatemala ha acompañado activamente el desarrollo de diferentes instancias hemisféricas, lo cual da testimonio de nuestro convencimiento de que la OEA es el foro apropiado para su tratamiento.

En el tema del terrorismo, Guatemala siempre ha expresado su rechazo al uso del terror como arma política o como instrumento para promover cualquier finalidad o ideología. Es por ello que participamos con interés en todo el proceso que condujo a la creación del Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE), así como también realizamos diversos aportes durante las deliberaciones que produjeron la versión final de la Convención Interamericana contra el Terrorismo.

Igualmente, nuestra participación en la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas ha sido motivada por nuestro firme propósito de combatir frontalmente esa amenaza y por nuestra convicción de que la misma trasciende fronteras y, en algunos casos, supera las capacidades operativas y financieras de los Estados para controlarla. Es por ello que creemos que solamente una acción coordinada, basada en el reconocimiento de la responsabilidad compartida y fundamentada en principios de cooperación y solidaridad entre los Estados, podrá producir resultados favorables.

En ese sentido, es loable el trabajo realizado por los expertos gubernamentales a través del Mecanismo de Evaluación Multilateral (MEM), al formular procedimientos y elaborar estándares que nos permiten conocer, de manera objetiva y equilibrada, los avances de la región en esa materia. Esa evaluación no solo fortalece la confianza entre los diferentes socios de esta empresa, sino que nos permite recomendar la implementación de acciones correctivas a nivel nacional o regional, a la vez que posibilita la identificación de aquellas áreas concretas de cooperación que nos producirán los mejores resultados.

Por otra parte, señor Presidente, nosotros compartimos con los demás Estados Miembros de la Organización la preocupación por los efectos de la corrupción sobre los sistemas democráticos y por la distorsión que la misma representa para los más preciados objetivos de nuestra sociedad. La corrupción, históricamente originada en concepciones patrimonialistas del Estado, ha permitido la desviación de recursos públicos para ser utilizados en beneficio de individuos o de sectores particulares. Esto es repudiable por razones éticas y, principalmente, es condenable porque socava las bases de la gobernabilidad al imposibilitar la respuesta apropiada del Estado a las mínimas demandas de bienestar por parte de sus ciudadanos

Es por ello que el Gobierno que preside el Presidente Alfonso Portillo ha dado prioridad a la tarea de implementar acciones que permitan controlar esta amenaza a la democracia, no solo en el sector público sino también en el sector privado, por lo que, con la cooperación del Banco Mundial y su asesoría metodológica, se ha conformado un equipo paritario entre Gobierno y sociedad civil para combatir este arraigado problema. Asimismo, Guatemala continuará apoyando todos los esfuerzos que en esta materia tengan lugar en el ámbito internacional y, en particular, dentro de esta Organización.

Para finalizar, deseo reiterar nuestro reconocimiento a la comunidad internacional y a la Organización de los Estados Americanos por su apoyo permanente al Proceso de Paz en Guatemala. La implementación de los Acuerdos de Paz es el norte que guía los esfuerzos de Guatemala por construir una sociedad justa, con equidad y sin exclusiones. Hay metas que se han alcanzado, pero aún falta mucho por hacer. Lo importante es que todos seguimos trabajando para formular acciones creativas que nos permitan avanzar en la construcción de una cultura de paz.

Convencidos de que la política exterior de un país es el reflejo de lo que pasa en la política interna, habiendo superado la terrible experiencia de un conflicto armado interno y habiendo experimentado los beneficios que trajo consigo el proceso de paz, Guatemala se siente orgullosa de suscribir, de manera firme y unívoca, cualquier iniciativa para alcanzar la paz en el Hemisferio y a nivel global.

Muchas gracias.



El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador, por sus elocuentes palabras. Le invito a aproximarse a la mesa, para, en adelante, dirigir nuestros debates.

[Ocupa la presidencia el Representante de Guatemala.]

**CEREMONIA DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO  
“CARTA DEMOCRÁTICA INTERAMERICANA: DOCUMENTOS E INTERPRETACIONES”**

El PRESIDENTE: Antes de iniciar la consideración de los temas inscritos, la Presidencia quisiera brindar a la Sala información referida al libro “Carta Democrática Interamericana: documentos e interpretaciones”, compilado por el Embajador Humberto de la Calle.

El día de ayer la Secretaría General finalizó la revisión del material, que incluye el texto de la Carta en cuatro idiomas, las actas de las reuniones que registran los antecedentes de su aprobación y una sección de comentarios y observaciones formulados por Representantes de los Estados Miembros.

La Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo tuvo la responsabilidad del diseño y preparación editorial del libro, y la Unidad para la Promoción de la Democracia, la revisión del material editado y la financiación del proyecto.

La Secretaría me ha informado que la imprenta entregará las pruebas de página el día de mañana y que los 500 ejemplares del libro estarán prontos el 14 de marzo. Ante la proximidad de esta fecha y en atención a recomendaciones previamente adoptadas por este Consejo en torno a la conveniencia de celebrar una ceremonia de presentación del libro, la Presidencia sugiere que le encomendemos al Embajador Eduardo Ferrero Costa que efectúe consultas informales con las Delegaciones a efecto de organizar dicha ceremonia y que nos informe sobre el avance de sus gestiones en la sesión del próximo miércoles 12 de marzo.

Si no hay inconveniente, así se acuerda.

**INTEGRACIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO PARA ELABORAR  
EL INFORME ANUAL E INFORMES ESPECIALES  
DEL CONSEJO PERMANENTE**

El PRESIDENTE: Pasamos ahora a nuestra agenda de hoy. El punto 1 es la integración del Grupo de Trabajo para Elaborar el Informe Anual e Informes Especiales del Consejo Permanente a la Asamblea General.

Siguiendo la práctica de rigor, sugiere la Presidencia que el mencionado Grupo de Trabajo se integre con los Representantes Permanentes que hayan ejercido la presidencia del Consejo Permanente durante...

Me informan que no tenemos interpretación, así que tendremos que hacer una pausa de unos minutos mientras se resuelve este problema. [Pausa.]

El problema de la interpretación se ha resuelto. Pasamos, entonces, al primer punto del orden del día, que se refiere a la integración del Grupo de Trabajo Encargado de Elaborar el Informe Anual e Informes Especiales del Consejo Permanente a la Asamblea General.

Siguiendo la práctica de rigor, sugiere la Presidencia que el mencionado Grupo de Trabajo se integre con los Representantes Permanentes que hayan ejercido la presidencia del Consejo Permanente durante el período comprendido entre la trigésima segunda y trigésima tercera Asamblea General.

De no haber objeciones, declaramos instalado el Grupo de Trabajo con los Representantes Permanentes de los Estados Unidos, Grenada, Guatemala y Guyana, así como el Representante Permanente de Chile, país sede del próximo período ordinario de sesiones de la Asamblea General. Así queda acordado.

#### REMISIÓN DE DOCUMENTO A LA COMISIÓN GENERAL

El PRESIDENTE: Con respeto al punto 2 de nuestra agenda y en atención a la distribución de mandatos acordada en su momento por este Consejo, la Presidencia sugiere que el Informe anual del Tribunal Administrativo, documento CP/doc.3697/03, se remita a estudio de la Comisión General. Así queda acordado.

#### SEGUIMIENTO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE LA FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO: PRESENTACIÓN DEL TEMA “CERRANDO LA BRECHA EN EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA” POR REPRESENTANTES DEL BANCO MUNDIAL

El PRESIDENTE: Pasemos al siguiente punto del orden del día, para considerar el tema “Seguimiento de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo”, con la participación de la Comisión Ejecutiva Permanente del CIDI (CEPCIDI).

En este momento, me es grato invitar al Presidente de la CEPCIDI, el Embajador Ramón Quiñones, Representante Permanente de la República Dominicana, para que nos acompañe en la mesa principal.

Embajador Quiñones, me es grato ofrecerle la palabra a fin de que nos brinde información sobre los trabajos que la CEPCIDI está adelantando con respecto al seguimiento de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Tiene usted la palabra.

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Permítanme dar la bienvenida al Embajador Víctor Hugo Godoy Morales y expresarle el decidido apoyo solidario de la Misión Permanente que presido en las tareas que como Representante Permanente de su país habrá de emprender en esta Organización.

Como los señores Representantes recordarán, en la Asamblea General de Barbados se adoptó una resolución en la cual se encargó a los órganos de la OEA que identificaran oportunidades para fortalecer la cooperación, a la luz de los resultados de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo realizada en Monterrey. Asimismo, se les encargó realizar consultas con las instituciones interamericanas y otras entidades multilaterales con el objeto de posibilitar acciones específicas que permitieran a los Estados Miembros beneficiarse de los resultados de la Conferencia.

Creo que debemos reconocer y agradecer al señor Representante Permanente de México, Embajador Ruíz Cabañas, sus iniciativas e interés de promover el tratamiento de estos temas en la Organización. Tanto el Consejo Permanente como la CEPCIDI han abordado el tema y, por la importancia que el mismo reviste, se decidió conformar un grupo de trabajo para que identificara acciones y definiera una estrategia para el seguimiento de dicha Conferencia. Este Grupo de Trabajo está presidido por la Representante Alternativa de los Estados Unidos y Vicepresidenta de la CEPCIDI, Margarita Riva, a quien quiero darle un reconocimiento especial por el trabajo que viene desarrollando en el ámbito de la Organización.

El mencionado grupo está avanzando en sus trabajos y parte de los mismos está relacionado con el acercamiento con los organismos internacionales. Es por ello que en el día de hoy tenemos acá con nosotros a dos distinguidos representantes del Banco Mundial, el doctor Guillermo Perry y el doctor William Maloney, quienes nos presentarán un importante trabajo que han desarrollado y que, como veremos en su presentación, se refiere a un tema crucial para nuestra región. Este informe se titula "Cerrando la brecha en educación y tecnología". El mismo se centra no solo en las brechas que enfrentan nuestros países en estas áreas transversales sino especialmente en la existencia de una fuerte interacción entre las capacidades humanas y la tecnología, relación que contribuye significativamente a explicar las diferencias de productividad e ingreso dentro de los países.

Prefiero no seguir haciendo referencia a este informe, ya que nuestros distinguidos visitantes lo podrán explicar infinitamente mejor que yo. Lo que sí quisiera hacer es referirme brevemente a ellos.

El doctor Perry es el Economista Jefe para América Latina y el Caribe del Banco Mundial desde agosto de 1996. Previamente desempeñó cargos importantes en el Gobierno de Colombia, incluyendo los de Ministro de Finanzas y de Energía y Minas; también ha sido miembro de la Asamblea Constituyente y senador de la República. Tiene, además, una amplia experiencia en el sector privado, cuenta con una impresionante trayectoria académica, tanto de estudios como de docente, y ha escrito un gran número de libros y artículos.

Por su parte, el doctor Maloney es Economista Principal dentro de la Oficina del Economista Jefe para América Latina y el Caribe. Así como el doctor Perry, el doctor Maloney tiene una impresionante trayectoria académica de estudios y en la docencia, no solo en los Estados Unidos sino también en nuestra región. Asimismo, ha publicado trabajos sobre temas de comercio, moneda, finanzas y mercados laborales, entre otros.

Es para mí un gran gusto darles la más cordial bienvenida a nuestros presentadores y agradecerles su presencia.

El PRESIDENTE: Gracias, Embajador Quiñones, por la valiosa información brindada. La Presidencia sugiere que procedamos a escuchar las exposiciones de nuestros invitados especiales y, con posterioridad a ello, abramos un espacio para las observaciones y comentarios que las Delegaciones estimen pertinente formular. De no haber objeciones, así procederemos.

Me es grato ofrecer la palabra al doctor Guillermo Perry, Economista Jefe para América Latina y el Caribe del Banco Mundial. Tiene usted la palabra, doctor Perry.

El ECONOMISTA JEFE PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DEL BANCO MUNDIAL: Muchas gracias.

Señor Presidente y señores Representantes, es un placer y un honor para nosotros atender esta invitación para presentar un trabajo que hemos culminado recientemente, que está en imprenta, sobre dos temas que consideramos vitales, como van a ver, para el crecimiento económico de nuestra región.

Me informan que la presentación ya está montada, así que podemos iniciarla.

En el Banco hay dos tipos de informes anuales. El informe principal del Banco se llama “Informe Mundial del Desarrollo” y lo hace cada año el Departamento de Investigación del Banco. Sin embargo, en la región de América Latina también preparamos un informe más directamente relacionado con temas que consideramos centrales para el momento que está viviendo la región, y este año escogimos este tema por las razones que ustedes van a ver.

El telón de fondo para esto es lo siguiente. En la última mitad del siglo pasado hubo tres hechos notables a nivel de la economía global. El primero es que hubo un crecimiento económico divergente. Mientras que los países más industrializados, los países de la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económicos (OCDE), pasaron de \$7.300 a \$23.000 por habitante, o sea, multiplicaron por tres el ingreso por habitante, en el caso de América Latina se pasó solo de \$3.000 a \$6.200, es decir que apenas se duplicó. Aunque hubo un progreso en América Latina, ya que se duplicó el ingreso por habitante, los países ricos estaban creciendo mucho más rápidamente. Esto es algo contrario a lo que la teoría económica sugiere. La teoría económica sugiere que, dado que los países que van atrás pueden simplemente aprovechar las ventajas tecnológicas, los descubrimientos tecnológicos, de los países que van adelante, dichos países deberían crecer más rápido y debería haber un proceso de convergencia.

Ahora –si pasamos al primero de los *slides* por favor–, vemos que no todos los países en desarrollo tuvieron esa situación. Hubo grupos de países, como los que llamamos los “tigres” asiáticos, que multiplicaron por cuatro su ingreso per cápita durante ese período, o sea, ellos sí acortaron distancias con los países ricos. Hubo, además, algunos países de la periferia europea, por ejemplo, algunos países escandinavos o incluso España, Portugal o Australia, que también crecieron mucho más rápidamente que los países más ricos, o sea que también acortaron distancias con los países ricos. Entonces, no es que a todas las regiones les fue, digámoslo así, tan mal, en términos relativos, como a América Latina. Hubo algunas a las que les fue peor, como África y otras. Este es el primer hecho.

El segundo hecho es que durante esos 50 años se presentó un cambio tecnológico acelerado – pasamos al próximo *slide*, por favor–, con dos características peculiares. No solamente fue muy rápido el que hubo en el mundo sino que es un cambio que cada vez demanda mayor mano de obra, es lo que los economistas llamamos “sesgado” hacia la calificación de la mano de obra. Para aprovechar las nuevas tecnologías, la mano de obra tiene que tener niveles cada vez más altos de calificación, si no, no las puede aprovechar. Esta es parte de la razón por la cual ha habido divergencias en el crecimiento económico.

Esto no siempre fue así. Hubo períodos históricos en que el cambio tecnológico más bien ahorró habilidades. Durante la revolución industrial inglesa, el cambio fue desplazar a los artesanos por obreros no calificados en la industria, pero ahora, sobre todo con la última revolución de telecomunicaciones y tecnología, se exige cada vez niveles más altos de calificación para la mano de obra. Por otra parte, los cambios técnicos que ocurren en los países industrializados se están transfiriendo con mayor velocidad que antes a los países en desarrollo que se han abierto al comercio y a la inversión extranjera directa. Esto, como lo vamos a ver, ha ocurrido en nuestros países desde que se abrieron al comercio.

El tercer hecho notable es la masificación de la educación. A uno se le olvida que en los años cincuenta no había prácticamente sino un país en el mundo donde el estudiante promedio terminaba secundaria, que era los Estados Unidos. En general, en Europa ese no era el caso. La mayoría de los países europeos, y mucho más los países de la periferia, tenía todavía el grueso de su población solo con educación primaria, incluso muchos sin suficiente educación. Hoy en día eso ha cambiado de manera considerable. Es decir, en los países industrializados el trabajador promedio ha terminado la secundaria e incluso, en algunos países como los Estados Unidos, tiene algo de educación terciaria. En los países asiáticos y en los que han tenido mucho éxito, a los que ya nos hemos referido, hoy en día todo el mundo tiene educación secundaria completa. Nosotros, en América Latina, salvo unos pocos países, no hemos logrado eso. Aunque hemos avanzado, nuestro ritmo de avance ha sido inferior.

Estos tres hechos están relacionados –y pasamos al siguiente *slide*, por favor– y explican un poco por qué el crecimiento de América Latina a largo plazo ha sido menor. Los trabajos recientes sobre crecimiento económico muestran que el crecimiento a largo plazo no depende tanto del aumento de inversión o del crecimiento de la fuerza de trabajo. Eso contribuye, pero depende sobre todo de lo que se llama el “crecimiento de la productividad”, la eficiencia con que se usan los factores de producción, que es precisamente lo que hace el cambio tecnológico. El cambio tecnológico hace que se los use de manera cada vez más productiva.

Esta gráfica que ustedes tienen aquí muestra que en América Latina, en las décadas de 1970 y 1980, hubo un crecimiento pequeño de la productividad, mientras que en la década de 1990 fue negativo. En cambio, si ustedes se fijan en los países industrializados o los países de Asia, en las tres décadas tuvieron un crecimiento muy rápido de la productividad, de la eficiencia con que usan los factores. En nuestra región, hubo solo un país en donde la eficiencia, el crecimiento de productividad, aumentó con mucha rapidez en esas últimas dos décadas, que es el caso de Chile.

Una gran parte del trabajo reciente de los economistas ha sido sobre cómo se explican esas diferencias en crecimiento de productividad. La siguiente gráfica nos indica que, entre otros factores, hay algunos muy importantes, que son los factores institucionales –que no vamos a tratar aquí–, la

calidad de las instituciones, la de los marcos legales y jurídicos, la eficiencia y transparencia del sector público, etcétera. Los otros factores claves son la calidad de la mano de obra, es decir, con qué eficacia la mano de obra puede utilizar nuevas tecnologías, lo que depende esencialmente de la educación, el entrenamiento y la experiencia, la tecnología que se transfiere, se adapta y se usa, y la forma como interactúan estos dos factores. Precisamente en esto se centra nuestro trabajo.

Una conclusión del hecho de que el cambio técnico en las últimas décadas cada vez requiere mayores niveles de calificación es que la política de educación y entrenamiento y la política de tecnología o innovación tecnológica o transferencia tienen que estar coordinadas. Si un país hace un esfuerzo muy grande en educación, pero, al mismo tiempo, no tiene un ambiente competitivo que induzca y que facilite a sus empresas a adquirir nuevas tecnologías, ese país no saca tanto provecho de esa inversión en educación. El caso más clásico de esto en nuestro continente tal vez sea Cuba, que tiene los más altos niveles educativos de la región y, sin embargo, no los ha podido aprovechar suficientemente para el crecimiento a causa de estos otros factores.

En el otro extremo, nosotros hemos tenido en el pasado países que han invertido mucho en investigación y desarrollo, pero en un momento en que las economías eran cerradas y en que los niveles de educación de la población eran muy bajos. Tal vez el caso más interesante de esto fue Brasil, donde tampoco esa gran inversión en desarrollo pagó mucho, no creció mucho la productividad en esas condiciones. Las dos cosas tienen que ir un poco de la mano.

Pasemos al siguiente *slide*. Hemos usado estos pequeños círculos rojos solo para hacerles ver el tipo de pruebas que hemos hecho, estadística, econométrica, para mostrar que, en efecto, ha habido un cambio técnico importante.

Aquí parece que nos saltamos una gráfica, sí, parece que se perdió en nuestro disquete. Déjenme decirles de qué se trata.

En el caso de Chile, a partir más o menos del año 1984, y en el resto del Continente, más o menos desde finales de la década de 1980 o comienzos de la década de 1990, ha comenzado a verse un fenómeno muy particular en los mercados de trabajo. Si bien el porcentaje de trabajadores con educación terciaria ha aumentado más que el de aquellos con educación secundaria, o sea que la oferta relativa de trabajadores con más calificación ha ido aumentando, la diferencia salarial entre la gente con educación terciaria y los trabajadores con educación secundaria no sólo ha seguido creciendo todo el tiempo. Es decir, aunque tenemos más y más trabajadores calificados, cada vez se les paga más en comparación con los menos calificados. Esto significa que la demanda por calificación ha ido creciendo mucho más aprisa de lo que ha ido creciendo nuestra oferta de gente calificada.

Esto muestra que este fenómeno de cambio tecnológico intensivo en mano de obra calificada se ha ido transfiriendo con mucha rapidez a nuestra región. Repito, en Chile se fue produciendo más o menos desde el año 1985, cuando, después de haber abierto su economía, logró estabilizarla después de la crisis de 1982-1983, y en el caso del resto de América Latina ha venido ocurriendo más o menos desde 1989-1990, cuando abrió su economía al comercio y la inversión extranjera. O sea, un fenómeno interesante que trajo lo que hemos llamado "la apertura" es que ha aumentado enormemente la demanda por mano de obra calificada, pero nuestros sistemas educativos no han podido responder con la velocidad necesaria.

Este otro cuadro muestra que ese fenómeno ha sucedido dentro de todas las industrias. No es un fenómeno que se produce solo en las industrias de punta, y tampoco se trata simplemente de que los trabajadores se hayan pasado de industrias menos intensivas en calificación a otras más intensivas. No, se da en el interior de todas las industrias y en todos los sectores industriales en los períodos en que tenemos aumentos muy grandes de la demanda por trabajadores más calificados.

Veamos ahora el siguiente cuadro. Otra evidencia interesante que mostramos en nuestro trabajo sobre la relación entre educación y tecnología es que, si uno trata de explicar la velocidad de este aumento de demanda relativa por trabajadores más calificados, vemos que depende esencialmente de estos factores de apertura comercial e inversión extranjera. Estos círculos muestran, en nuestro análisis de regresión, cómo el nivel de inversión extranjera y el nivel de importaciones en los años anteriores contribuyen a explicar la velocidad del cambio en la demanda por trabajadores no calificados. O sea, definitivamente esa apertura aceleró el proceso de cambio tecnológico intensivo en habilidades así como su demanda.

Pasamos al siguiente *slide*. Por el contrario, aquí se muestra cómo los países donde el cambio técnico fue más rápido fueron aquellos que hicieron un mayor esfuerzo en educación. Aquí se ve cómo los niveles educativos son determinantes importantes, por ejemplo, de la cantidad de computadoras importadas por los países. Uno de los determinantes de la cantidad de computadoras que los países han involucrado en su aparato productivo es el nivel de educación de su gente.

En el siguiente cuadro mostramos un resumen de otros resultados obtenidos cuando se estudió en qué condiciones la inversión extranjera ha tenido un efecto mayor sobre la productividad de otras empresas en el país. Hemos encontrado que eso ocurre únicamente en países cuyo nivel mínimo de educación es la secundaria. Cuando los niveles de educación son bajos, la inversión extranjera que viene tiene un nivel alto de productividad en su empresa, pero eso no se traspasa a otras empresas sino cuando el nivel de educación es bastante alto en el país en general.

Pasamos al próximo cuadro. Con estos factores, hacemos en este libro una tipología de lo que llamamos hoy día la “economía del conocimiento” y la interacción entre el sistema educativo y el sistema tecnológico y la estudiamos. Del lado izquierdo ustedes tienen la manera en que un país va progresando a partir de una educación primaria generalizada, que es como un prerrequisito para que un país comience a absorber tecnología del exterior de manera creciente. Luego, a medida que aumenta la secundaria y universitaria, va mejorando esa transferencia de tecnología y va comenzando su adaptación. Finalmente, cuando ya un país va a hacer adaptaciones grandes y va a crear tecnología, tiene que comenzar a tener un sector universitario generalizado y posgrados.

Dentro de todo esto, el mercado laboral es un catalizador. Si el mercado laboral es flexible, este proceso puede ser más rápido que cuando es muy rígido y, por tanto, más rápido será el efecto que tenga la mejora de la educación en la adopción de nuevas tecnologías. Cuando el mercado laboral es muy rígido, las firmas que quieren adoptar nuevas tecnologías y tienen que cambiar y traer personal más calificado no pueden modificar fácilmente la estructura de su fuerza de trabajo. Esto retarda el cambio tecnológico.

Por el otro lado –pasamos al cuadro siguiente–, está el otro canal, que son las políticas para transferir tecnologías y para adaptarlas y crearlas. Inicialmente, ellas son la apertura del comercio, la inversión extranjera, un régimen que permita fácilmente a las firmas pagar por licencias de

tecnología. Así, crecientemente se hace necesaria la protección de los derechos de propiedad, ya que si no se los protege en cierta medida, las firmas extranjeras no traen sus últimas tecnologías al país y las locales no hacen los esfuerzos de adaptación que puedan dar origen a patentes protegidas.

También aquí vemos, como lo vamos a volver a ver, que el nivel de investigación y desarrollo hecho por el sector privado en particular, pero también con apoyo del sector público, es esencial. Esta es una de las áreas en que nosotros creemos que más se justifica que haya un sistema eficiente de subsidios y de incentivos tributarios, porque realmente el mercado, por sí solo, no genera suficiente investigación de desarrollo y conocimiento. Hay externalidades muy grandes.

El otro tema importante es la movilidad de la mano de obra calificada, la migración de la mano de obra calificada. Este tema, que es un tema de transferencia de tecnología que se estuvo discutiendo mucho entre México y Estados Unidos, por ejemplo, es muy importante en esta perspectiva y, obviamente, en otras también. Igualmente importante es tener una base de sistema de información, de comunicación y de tecnología. A medida que se avanza en la adaptación y el desarrollo técnico, es esencial ir fortaleciendo la capacidad doméstica de hacer investigación de desarrollo, tener protección de los derechos de propiedad a nivel de los países más avanzados y tener el más alto nivel de infraestructura de comunicación y tecnología.

Pasamos al siguiente cuadro. Aquí vemos que el mercado de capitales juega un papel importante para el cambio técnico, parecido al que juega el mercado laboral por el lado de la educación. Si uno tiene facilidad de acceso al financiamiento, sobre todo al financiamiento de capital de riesgo, las firmas están más dispuestas a hacer estos cambios técnicos. Los factores que se vinculan mucho con esto son las decisiones en cuanto al entrenamiento. Lo que nosotros observamos en América Latina es que las firmas que aumentan más rápidamente su productividad, su eficiencia, y crecen más como firmas, al mismo tiempo están más involucradas en la competencia, en el comercio exterior, o sea, compitiendo con importaciones, transfiriendo tecnología al exterior, pero también haciendo ellas mismas investigación y desarrollo y entrenando a su personal.

Estas decisiones no son independientes, sino conjuntas a nivel de las firmas. Cuando uno tiene una buena calidad de sistema educativo en el país y tiene incentivos para que las firmas adapten nuevas tecnologías, estas comienzan a hacer cada vez más entrenamiento.

¿Vale la pena subsidiar entrenamiento? Sí. Encontramos en nuestro trabajo que estos grandes centros públicos de entrenamiento son poco usados en realidad por las empresas, y es un área que probablemente tenemos que cambiar en nuestros países. El tema general de las redes, de cómo se vinculan los centros de investigación, las universidades y el sector privado es también un tema central.

Vamos a pasar rápidamente a los últimos cuadros. Lo que básicamente quiero mostrar, antes de darle la palabra a mi compañero, son las distancias, las brechas, que tenemos en América Latina. Aquí las comparamos con dos grupos muy exitosos. Uno de ellos son los tigres asiáticos, que han sido superexitosos en las últimas décadas. Sin embargo, como nosotros somos diferentes a los tigres asiáticos en que somos ricos en recursos naturales, también establecemos una comparación con un grupo de países ricos en recursos naturales que han sido más exitosos que nosotros, como los países escandinavos, Australia y algunos otros.



Lo que encontramos es que América Latina –que aquí es la barra azul–, para el nivel de ingreso promedio que tiene hoy día, está muy por debajo de lo que uno esperaría en niveles educativos, en acervo tecnológico, en cualquier indicador de tecnología y ha estado por debajo en crecimiento de la productividad. Como consecuencia, estos otros grupos de países han estado por encima de lo que se esperaría para su propio nivel de ingreso, en niveles educativos, en acervo tecnológico, en inversión en tecnología y en productividad.

En particular, la brecha educativa más complicada en América Latina es la del sector secundario, con algunas excepciones, como Chile y Argentina, que han logrado ya un cubrimiento muy alto, casi completo, en su nivel secundario, o como Perú y los países de habla inglesa del Caribe que, para su nivel de ingreso, tienen niveles altos de cubrimiento secundario, aunque todavía no es completo.

Como ustedes ven, los países de América Latina están todos bastante por debajo de la línea, tienen déficits en educación secundaria muy, muy grandes, aun para su nivel de ingreso, ni se los puede comparar con los países que van mejor. Esto es particularmente serio, a pesar de los esfuerzos de los últimos años en países como Brasil, Venezuela y muchos otros.

También hay una brecha en la educación terciaria, pero un poco menor. Nuestros países, curiosamente, le han puesto mucho más énfasis a la educación universitaria que a la secundaria y le han puesto más recursos públicos, algo que probablemente no ha sido lo más eficiente ni lo más equitativo.

Vamos a pasar al siguiente tema. El otro problema crítico que encontramos en educación es el de la calidad. Cada vez que en nuestros países –y aquí hay dos de ellos, México y Brasil–, los estudiantes participaron en exámenes de matemática, ciencias y otras cosas, comparándolos con estudiantes de otros países de ingreso más alto o del mismo nivel de ingreso, como se ve aquí, han quedado muy por debajo de lo que cabría esperar para el nivel de ingreso del país. Entonces, tenemos también un serio problema de calidad en el sistema educativo.

Pasemos al siguiente cuadro. Aunque aquí no nos vamos a extender mucho sobre esto, en el documento está explicado que ha habido un problema con la transición educativa en nuestros países. Todos los países exitosos comenzaron con la pirámide de la izquierda. La mayoría de la gente tenía o primaria o cero educación; alguna tenía educación secundaria y un grupo menor tenía educación universitaria. Los países exitosos, los que han hecho transiciones muy rápidas, fueron reduciendo a una minoría la población que solo tenía primaria, mientras la gran mayoría fue terminando secundaria y, un número creciente, universitaria, hasta llegar a la situación en que está Estados Unidos y algunos países líderes hoy día, donde la pirámide es invertida.

En América Latina son muy pocos los países que han hecho la transición así. En lugar de pasar de la pirámide al rombo, pasan o a una cosa rectangular o a un yunque asimétrico, que son casos extremos como el de Costa Rica, donde hay más trabajadores hoy día que tienen estudios universitarios que trabajadores que tienen estudios secundarios. Esto tiene varias implicaciones. Estamos dejando por fuera mucho talento, y mucho talento de estudiantes de familias de ingresos bajos que no pueden acabar la secundaria y, por lo tanto, no pueden ir a la universidad ni pueden gozar de los enormes subsidios que se están dando a nivel universitario en los países industrializados. Entonces, en esto también existen efectos de desigualdad muy notables.

Pasemos al siguiente cuadro y este es el último que voy a presentar. Como síntesis, en la parte educacional, hemos llegado a conclusiones que, en realidad, no son nuevas. Tal vez lo que hace nuestro estudio es dar un poco más de urgencia a la agenda educativa. Siempre hemos sabido que el énfasis en la educación es importante para el desarrollo económico. Siempre hemos sabido que es también muy importante para otras cosas, para otros objetivos clave de la OEA, como el desarrollo de la democracia, el bienestar de la población, la formación de buenos ciudadanos. Sin embargo, lo que estamos viendo hoy día es que, por la velocidad del cambio tecnológico en el mundo, que es intensivo en habilidades, y porque se está transfiriendo ese cambio técnico mucho más rápido a América Latina –lo cual es bueno– desde que hicimos la apertura económica y la apertura a la inversión extranjera, ahora es mucho más urgente que antes acelerar el paso en la reforma educacional, en lograr realmente niveles de secundaria generalizados para toda nuestra población, en mejorar la calidad y en ir facilitando el acceso a la educación terciaria.

Ahora, aquí hay un tema clave: ¿Cuántos recursos demanda esto? Ciertamente, hay países en nuestra región que invierten muy poco en su sistema educativo. Para dar un ejemplo, un país como Guatemala, con lo que está invirtiendo en educación básica, va a tardar demasiado tiempo en llegar a tener educación básica y secundaria para todos.

Curiosamente, sin embargo, casi la mayoría no está invirtiendo muy poco, han aumentado mucho las inversiones en educación, pero hay un problema de asignación y de eficiencia. Primero, existe un problema de asignación porque, comparados con otras regiones del mundo, nosotros mandamos una cantidad desproporcionadamente grande de recursos a las universidades públicas con relación al sistema secundario y primario. Segundo, hay un problema de eficiencia en el sentido de que, por ejemplo, muchos países como el mío, como Colombia, aumentaron mucho el gasto en educación en los últimos años, pero aumentaron muy poco la cobertura o la calidad. Algo no está funcionando bien en el interior del sistema educacional.

Este problema de eficiencia tiene que ver con los temas de incentivos. ¿Cómo hacemos las transferencias de recursos a los entes nacionales para educación? En muchos países las hemos hecho en proporción a las escuelas, a los maestros que están ahí, y no a cuántos estudiantes realmente están asistiendo a esas escuelas. O sea, nuestros recursos en el sistema educativo tienden a “seguir” a los maestros y a las escuelas, no a los estudiantes. Hay que concentrarse en los estudiantes e ir dando más a las escuelas, los departamentos o municipios que realmente hacen un esfuerzo por mejorar el cubrimiento. Esa reforma que hizo Brasil, por ejemplo, en los últimos años, ha aumentado la cobertura rápidamente.

Hay muchos otros incentivos, como el de los salarios de los maestros, de manera que tengan que ver realmente con el rendimiento de las escuelas; el de las asignaciones a las escuelas para material educativo; el de la autonomía que pueda darse a las escuelas, de modo que puedan decidir algunas cosas sobre la manera en que van a usar alguna parte de sus recursos, el de la participación de los padres de familia. En fin, cosas de ese estilo son incentivos muy importantes para la educación secundaria.

Obviamente, el contar con recursos suficientes también es primordial, sobre todo en los sectores rurales, donde tiende a haber claramente un déficit en la infraestructura escolar que, por lo general, no existe en los sectores urbanos. Este es un problema, más bien, de eficiencia, de calidad y, quizás, de subsidiar a los estudiantes de las familias más pobres, como se está haciendo con el

programa PROGRESA en México o como se está haciendo con el programa Bolsa-Escuela en el Brasil.

En cuanto a la educación terciaria, como la rentabilidad privada es tan alta y como el que logra educarse en una universidad tiene una diferencia tan grande de ingresos con el que no hace estudios universitarios, la gente estaría dispuesta a pagar matrícula si tuviera crédito y si tuviera buena información sobre cuáles son las universidades que realmente le van a rendir en el futuro. Lo que nosotros vemos aquí es que, si nuestros países se decidieran a hacerlo —y este es un problema de economía política y de política complicado—, podrían tener enormes expansiones en la asistencia de alumnos a nivel terciario sin aumentar los recursos públicos que están yendo a las universidades. Se trataría básicamente de montar buenos sistemas de crédito y, obviamente, algo de becas para los más pobres; de crear sistemas como las acreditaciones, los exámenes estatales generalizados para la salida de las universidades; de ir permitiendo a las universidades públicas cobrar algo más de matrícula para poder expandirse, ya que las restricciones fiscales no se lo permiten, y, al mismo tiempo que se tiene lo del crédito y en la medida en que haya asignaciones de recursos, hacer que dichas asignaciones sean proporcionales al buen desempeño de las universidades y no a factores históricos o a la planta que tienen, etcétera.

Entonces, ahí parece haber un tema muy importante de reforma para poder realmente, en poco tiempo, conseguir un aumento grande en la cobertura de la educación tanto secundaria como terciaria. En algunos países que ya van en la punta de este proceso, como el caso chileno, creemos que habría que preocuparse mucho más seriamente de los posgrados, sobre todo en las carreras técnicas y científicas. Esto es muy importante.

Obviamente, el tema de la calidad es clave, como lo es el tema de los incentivos para la calidad, pero hay otros temas que también son importantes para la calidad, como lo que se está enseñando. Hoy día, lo que los alumnos necesitan es poder aprender a aprender. Esa idea tradicional de adquirir unos conocimientos y después irse a trabajar por el resto de su vida se quedó obsoleta por el cambio técnico tan alto. Esos conocimientos con que el joven sale a aplicarlos, a los pocos años ya están bien obsoletos. Entonces, lo que el estudiante y el profesional y los otros trabajadores necesitan es tener la capacidad de estar continuamente aprendiendo y de ser continuamente capaz de manejar las nuevas cosas que hay, de ser capaz de trabajar en grupos. El ser productivo de hoy día trabaja mucho menos individualmente, cada uno con su “cosita”, y mucho más en grupos. El ser capaz de tener relación con distintos tipos de personas y cosas de ese estilo son esenciales en la formación educativa. Por lo tanto, la calidad de cómo y qué se enseña es clave.

Por último, déjenme repetir este problema del entrenamiento. En América Latina nosotros encontramos que en un momento dado de nuestra historia nos dijimos que había que entrenar a los trabajadores. Hicimos unos institutos gigantescos, manejados por el sector público o en forma tripartita, y estos institutos cumplieron una tarea importante, pero se han ido quedando obsoletos en el paso del tiempo. Como el cambio técnico es tan rápido, no responden a las nuevas necesidades con rapidez. Están sujetos a los impuestos a la nómina o a otros impuestos con que se nutren que son muy, muy altos en muchos países, y estas instituciones no están dando la rentabilidad requerida. Por eso, varios países están comenzando a reformarlas, a buscar que las empresas privadas puedan usar una parte de ese subsidio, puedan reducir su contribución si hacen entrenamiento, sea en la propia empresa o en otros institutos. En otras palabras, abrir un poco a la competencia la provisión de sistemas de entrenamiento parece ser una cosa importante.

Quisiera parar aquí, ya que mi colega Will Maloney se va a referir a la parte de las políticas de innovación y la transferencia de tecnología.

El PRESIDENTE: Gracias, doctor Perry, por su interesante exposición. La Presidencia aprovecha la ocasión para reconocer al doctor Ron Scheman, Director General de la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo, ahora en la mesa principal.

Me es grato ofrecer ahora la palabra al doctor William Maloney, Economista Principal para América Latina y el Caribe del Banco Mundial. Tiene usted la palabra, doctor Maloney.

El ECONOMISTA PRINCIPAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DEL BANCO MUNDIAL: Thank you very much. Yesterday, when we were contemplating what language to use, we tried to figure out which would be more absurd: that the Colombian would speak English or that the *gringo* would speak his bad Spanish in an audience that includes at least four languages. We decided we would be creatively schizophrenic linguistically and go with our native languages.

I want to build on what Guillermo was saying. The second half of the report we worked on this year looked specifically at the aspects of technological policy that Latin America and the Caribbean needed to work on to make us more competitive in the region.

I want to make a couple of points, and one is that technological progress appears to require very active investment in innovation. I say active because up to this point we've been talking about getting the first generation reforms right in terms of free trade, privatization and the like—getting obstacles out of the way. But the successful innovating economies have gone beyond that to active policies of teaching their nations how to learn.

Let's start with an example of the active approach to foreign direct investment (FDI) and trade. In Taiwan and in Korea, you see partnerships between government and the private sector taking products from abroad, reverse engineering them, figuring out how to make them and how to think about developing new products, and then, within a few years, being at the frontier of those fields. Taiwan's case regarding portable computers is a prime example.

We've looked at a study on the North American Free Trade Agreement (NAFTA) that will be coming out at the end of this month, and we've concluded that free trade agreements in general probably aren't enough. A passive approach to letting FDI come in or to liberalizing trade probably won't set the stage for the active innovation economy that we need.

Next slide, please. The second element in which we need an active approach is the search for and purchase of technology and licensing. Something like 85 percent of France's technological progress, for example, comes from borrowing ideas from abroad. It's a little bit high, but that's pretty much standard for industrialized countries. For countries on the road to development, it is going to be higher. This means that countries need to be actively looking outside at the innovations in the global stock of knowledge that can be applied to their countries in order to increase productivity.

We frequently think of research and development (R&D) as sort of blue-sky, developing new products, operating at the frontier of innovation. In fact, R&D is often thought of as having two phases. One is the innovation component, in which you are doing blue-sky research; the other is the

learning phase, which involves finding out where the frontier is. It turns out that you can't find out where the technological frontier is unless you are kind of working near the frontier.

Second, it's not that cheap and easy to take ideas from the global stock of knowledge and apply them. You have to adapt them; you have to adopt them; you have to identify what will make them work best under local conditions. So there needs to be active spending and high levels of spending on R&D. To become innovative economies, firms and countries have to figure out where the new ideas are and how to apply them to their countries.

Next slide, please. No, we skipped one. Please go back. Is it in the handout? It should be in the handout. The missing slide is very important. [Risas.] It's key to motivating the entire presentation, so we are going to have to use our imagination.

Imagine a graph that plots per capita gross national product (GNP) on the X axis and R&D expenditures as a fraction of gross domestic product (GDP) on the Y axis. You find an upward sloping curve reflecting that the richer economies spend more of that fraction of their GNP on R&D and that it increases exponentially. It takes off, and that's very key.

But the second thing that was very interesting about this graph, which you don't have, is where we find the countries of the world relative to this average trajectory. Let me list a couple of countries that have had extraordinary take-offs; that is, for their level of development, they accelerated their rate of increase in spending on R&D even more rapidly. Three examples are Korea, Israel, and Finland. It's not coincidental that these economies have also experienced phenomenal rates of growth in productivity and GDP growth over the last few years. We consider them overperformers. A couple of other overperformers to keep an eye on are India and China, who are much poorer but nonetheless are performing. They are investing about one percent of GDP more on R&D per capita than the average for their level of GDP, so they are overperforming.

The bad news is that Latin America is consistently below the average of where it should be. Not only is it not showing a take-off that would put it in the same league as Finland, Israel, or Korea, but it is not even at the average. Even worse news is that we don't have data on the Caribbean, so we don't know how those countries are performing.

Mexico, which has done a lot of reform, and Chile are both below the average, although they are getting near the average, but they are not making the kind of effort that's necessary to perform along the lines of Korea, Israel, or Finland. And while I have the Canadian Ambassador here, there is recent work by Trefler, a very good trade economist up there in Ontario, who is also concerned that Canada is just holding its own at the median but could be making a larger R&D effort.

Now we can go to this slide. Why is it that our countries are not investing very much in R&D compared to other countries? Is it that superinvestors like Korea, Israel, and Finland are investing in technological white elephants? Or—and this is not justified by the rates of return of R&D—is it that our countries are doing something wrong?

The key finding of the study is that this pattern of underinvestment is not due to low returns on investment in R&D. In fact, they are spectacularly high. Your average rate of return on investment in physical capital in the advanced countries is seven or eight percent. That's what the

interest rate is. The return on innovation in the industrialized countries is somewhere between 60 and 120 percent. Those are the best estimates of serious academics. The rates we found for developing countries are even higher, and the potential gains from R&D are even higher.

This implies that the United States should invest roughly two to four times more in R&D than it currently does; that is, it should raise its expenditures from four percent to something like eight percent of GDP. Latin America should be somewhere between two and ten times more, which means raising it from one to somewhere between two and ten percent of GDP.

Next slide, please. Not only is our region not spending very much, but our efficiency in using R&D to produce patents and other possible measures of innovation is very low. This graph presents that the stories so far are the same. We've run patents filed in the United States on your amount of R&D expenditure, and we put a country dummy to see whether you are performing above or below standard. As usual, Taiwan, Korea, Israel, and Finland are far above the Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD) average. Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Mexico, and Peru are substantially below. The only ones that are above in terms of efficiency are Costa Rica and Venezuela. The overall picture from our region is that not only are we not investing very much, but we are very inefficient in our use of R&D.

Next slide, please. How do we think about these things, and why we are where we are? The place to start is what the literature coming out of Stanford University and Europe calls the National Innovation System (NIS). Why is it that the World Bank, after 20 years of talking about free markets, is suddenly talking about national innovation systems? The reason is that knowledge is a commodity that has especially high market failure. Inventing something takes a lot of time on my part, but once it's invented, it's almost impossible to prevent other people from using it. Going abroad and identifying a good technology to take to Jamaica takes a lot of money on my part. Once it's there, my neighbor can instantly take it and use it. I don't get all the benefits of my investment. It is a principal failure of markets in innovation, and it means that countries will tend to underinvest in innovation.

This is why institutions like universities and think tanks that plug these market failures have evolved. If you look here at sort of a global picture, our countries are embedded in a global knowledge economy where there is a stock of knowledge. Human capital is generated in every country, and Guillermo talked about that. Then we have these other nonmarket institutions, like universities and think tanks, that help firms adopt technologies and increase their innovation and total factor productivity growth.

There are other public policies that are important:

- the rules of the game;
- intellectual property rights, like patenting;
- infrastructure, for instance information and communication technologies (ICT);
- subsidies and tax incentives through R&D, because if firms are underinvesting, that's a justification for subsidies and tax incentives; and

- coordination initiatives. We won't go into it, but there are a variety of reasons why firms need to work together to innovate well, but there are barriers to them doing so.

Next slide, please. So why this lag in innovative effort and efficiency? First of all, we are not addressing the serious market failures in innovations. If you compare Latin America and the Caribbean to Europe or the United States, there are very low levels of tax breaks or subsidies to the private sector to innovate, and there are very weak efforts to help firms learn. If you look at Korea, Taiwan, and Japan, you see strong efforts on the part of the government to get firms to work together in consortia so they can learn more. Also, incubators and research parks like those that helped start Silicon Valley are largely absent from the region, or they don't function very well.

Next slide, please. A larger problem is that we have dysfunctional national innovation systems. In a certain sense, the national innovation system in Latin America is a bit like the Holy Roman Empire in the time of Charlemagne, which was neither holy, Roman, nor an empire. These things are very systematic in the region. There is very little innovation. In fact, we talk about them being national systems, but we shouldn't because the bulk of the knowledge we are going to import comes from outside. They should be called international systems, but they are national.

These national innovation systems are how the Finns and the Koreans think about how a country learns and acquires its innovative capacity. We did a report in 2001 entitled "From Natural Resources to the Knowledge Economy: Trade and Job Quality." If you try to explain why Scandinavia, Australia, and Canada did so well with natural resources and our countries have done relatively poorly, the key distinguishing feature seems to be our absence of capacity to take new ideas and apply them, to innovate aggressively in these natural resources fields.

The second thing is key to notice. I put up this national innovation system with all these little boxes with arrows running around. These are nonmarket institutions; hence, there are no market forces that will assure that they will work together. Countries need to take a coherent view of their national innovation system and how these different elements work together.

Next slide, please. Why is it that Latin America and the Caribbean tend to have lower rates of efficiency in terms of their use of R&D? Surveys of the opinion of the private sector with regard to the quality of scientific institutions in their countries and the degree of private sector and university collaboration show that Israel, Finland, Sweden, Australia, and Korea have fairly high opinions of their scientific institutions and high degrees of coordination. Those two things are obviously related. Among Latin American countries, we find a fairly low opinion of the installed scientific capacity and fairly low levels of collaboration. This is a failure of our national innovation systems. If the private sector is not using the information that the public sector is generating, or even if it's not generating very good information, obviously we can't innovate.

Next slide, please. To close, let's look at Latin America's challenge for the next decades. As Guillermo laid out, we have huge gaps in secondary education and huge gaps in the quality of education. We are going to have to work on this and on increasing access to tertiary education through credit and information.

We are going to have to think about mechanisms to increase private sector research and development and training through further openness and deregulation. Keep in mind that the import

substitution period was a huge disincentive to looking outside of your economy for ideas that were being developed abroad. Getting rid of those barriers is essential. Intellectual property rights and competitive subsidies for R&D are all key elements that we need to be thinking about using as tools to promote R&D.

Networks and the national innovation system are an agenda item that we are going to be working on for the next year. We have to take a good, hard look at how our universities, think tanks, and private sector work together.

And finally, we have to look at complementary reforms in the labor market and the financial sector to ensure that labor moves to the sectors that are most innovative and have the most options for them to increase their labor productivity. The financial sector also needs to be sure that capital is available so that firms can innovate.

Thank you very much.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, doctor Maloney, por su interesante exposición. Ofrezco la palabra al Embajador Ramón Quiñones, Presidente de la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI), quien nos va a dar unas apreciaciones en torno a los temas presentados por los técnicos.

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Muchas gracias, señor Presidente.

Quisiera agradecer al doctor Perry y al doctor Maloney sus presentaciones sobre este tema tan importante para el futuro de la región.

El señor Perry se ha referido a temas como el crecimiento de la productividad, la calidad de la mano de obra, la tecnología usada y las formas como interactúan ambos factores. Ha analizado también, entre otros factores, la apertura comercial y la inversión extranjera, la migración de mano de obra calificada y la transferencia de tecnología.

Me llamó mucho la atención la manera en que el doctor Perry ha indicado que América Latina, en comparación con otras regiones, aparece por debajo en educación, tecnología y productividad. También se refirió a la calidad de la educación en nuestros países y los incentivos necesarios para mejorarla.

Al doctor Maloney, por su parte, debo agradecerle su sinceridad, ya que señaló –o por lo menos creo haberlo entendido– que el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) no será suficiente para dinamizar la economía y que, para lograr un mejor desarrollo, tendremos que hacer inversiones en investigación. La pregunta que se nos plantea es: ¿Dónde tendremos que buscar esos recursos?

Como aquí tenemos al Economista en Jefe y al Economista Principal para la Región del Caribe del Banco Mundial, les invitaremos próximamente para que nos expliquen de dónde y cómo conseguiremos los recursos para avanzar en estos temas.



Siendo la educación y la tecnología temas transversales que cortan horizontalmente las distintas áreas, estoy seguro de que estas presentaciones nos servirán de insumo clave para los trabajos que realizamos en los distintos sectores de la Organización. En ese sentido, me da un gran gusto ver en esta reunión a los directores de las distintas unidades y oficinas de la Secretaría General, los cuales han estado tomando debida nota de estas presentaciones. Sea en su calidad de expertos y asesores de la Organización, sea en su calidad de directores de las secretarías de los procesos de reuniones ministeriales y de comisiones interamericanas, ellos podrían incorporar los resultados de este informe a su trabajo.

Este año tenemos, por ejemplo, la Reunión de Ministros de Educación, cuyos trabajos preparatorios y cuyas deliberaciones podrían nutrirse de este informe. Tenemos también la Comisión Interamericana de Ciencia y Tecnología y el proceso de las reuniones ministeriales de ciencia y tecnología, que, de igual forma, podrían sacar provecho, en el buen sentido de la palabra, de este importante trabajo.

Deseo también informar que, dentro de los trabajos que ha venido desarrollando el Grupo de Trabajo encabezado por Margarita Riva y que está encargado del seguimiento de la Conferencia de Monterrey, se tendrán reuniones con los organismos internacionales con el objeto de conocer, de una forma más adecuada, su marco institucional y las labores que desarrollan. Esto tiene la finalidad de determinar la mejor forma de interacción entre nuestras instituciones.

Hemos tenido unas respuestas muy favorables de estas instituciones, particularmente del Banco Mundial, el cual nos ha invitado a que tengamos la reunión en sus instalaciones. Estamos definiendo la fecha más conveniente y oportunamente la haremos saber a los señores Representantes. Así como este, tenemos, además, otros procesos, incluso el del propio CIDI, cuya principal finalidad es la de luchar contra la pobreza y propiciar el desarrollo integral de los Estados Miembros.

Deseo también dejar en los invitados la idea de que la Organización mantendrá una estrecha colaboración con ellos y su trabajo, con el espíritu de seguir avanzando en los temas que nos han expuesto en el día de hoy. Nosotros también tenemos algo muy importante que ofrecer a los otros organismos internacionales y es, por un lado, la multilateralidad que nos da la participación de los 34 Estados Miembros y nos permite la adopción de políticas a ese nivel y, por el otro lado, la sectorialidad a través de nuestras reuniones ministeriales.

Deseo agradecer nuevamente, en nombre de la CEPCIDI, al doctor Perry y al doctor Maloney sus presentaciones, y reiterarles que esta es su casa, que quedan cordialmente invitados y que seguramente estarán recibiendo algunas comunicaciones para dar seguimiento a esta interesantísima presentación.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador Quiñones. Han solicitado la palabra los Representantes de varios países. Quisiera, sin embargo, pedir la venia de los señores Representantes para darle la palabra al doctor Ron Scheman, Director General de la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo, antes de concederles la palabra y escuchar sus comentarios. Gracias.

Tiene la palabra el doctor Scheman.

EL DIRECTOR GENERAL DE LA AGENCIA INTERAMERICANA PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO: Thank you very much, Mr. Chairman.

I join in thanking Dr. Perry and Dr. Maloney for their presentations and their very profound comments. The purpose of my comments is to inform you of the strategy we are following to address some of these issues. I especially want to thank Dr. Perry, who was very instrumental in making suggestions and advising the Inter-American Agency for Cooperation and Development (IACD) at its very beginning in shaping its program. The work here is evidence of some of our collaboration.

The Organization of American States is dealing with this issue on two levels. On the substantive level, we have the Unit for Social Development and Education (USDE), which is the great asset of the OAS in this area. Plus, we have our linkage to the education ministerial through the Inter-American Council for Integral Development (CIDI), and we are able to handle regional programs that will enable our countries to collaborate and to learn from and replicate best experiences.

The Agency is focusing mainly on using the new technology to address the issues raised by Dr. Perry and Dr. Maloney. The fundamental dynamics that we are addressing are those pointed out by the Monterrey Conference.

One motivation is to deal with poverty and to spread education beyond the capital cities into the vast areas of Latin America and the Caribbean that don't benefit from the quality that we are beginning to put into some of the capitals.

The other motivation and strategy that Dr. Maloney brought out is that education is no longer limited by national borders in many areas. The OAS has recognized this for many years in the Fellowships Program, through which we have fellowships for training in other countries. Now the Educational Portal of the Americas has introduced a new dimension by bringing the best of distance learning into the countries so that motivated people who cannot leave their jobs can benefit from distance learning. They can also benefit from the advances in many of the more developed countries that were pointed out in the studies of Dr. Perry and Dr. Maloney and the World Bank.

We have three programs that are addressing this issue. The Educational Portal, which was launched this year, is now running at the rate of over two million inquiries a month. As I mentioned, the goal here is to bring the best of distance learning to the countries.

The second area that we are looking into is rural connectivity. The extra resources provided to the Agency by the U.S. Special Funds and Canada have advanced the Educational Portal and the Rural Connectivity and Energy Initiative.

In addition, the educational satellite of Mexico will help us bring the best of distance learning into rural areas on two levels: first, to government officials who are motivated and want to increase their learning; and second, to primary and secondary school teachers who need better teaching materials. As the presentations pointed out, this is so important in terms of quality. With our limited resources, we are focusing very carefully on these two areas.

We are pleased that we signed an agreement with the Inter-American University Organization (IAUO), which is based in Canada and combines over 400 universities in the Americas, and we are going to promulgate the distance learning programs through these channels.

I thought this would be useful background information for delegations to see the limited ways in which we are beginning to address this program. The OAS has very strong assets and linkages to bring these issues to the attention of education ministers and to work on regional programming in this area.

Thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias por sus palabras, doctor Scheman.

A continuación vamos a proceder a dar la palabra a los señores Representantes para que nos hagan sus comentarios. Tiene la palabra el señor Representante del Perú.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Gracias, señor Presidente.

Antes que nada, deseo expresarle el saludo de la Delegación del Perú a usted y darle la bienvenida, tanto como Representante de Guatemala, país amigo del Perú, como por su condición de Presidente del Consejo Permanente.

Deseo, señor Presidente, felicitar a usted, como Presidente del Consejo, y al Embajador Ramón Quiñones, como Presidente de la CEPACI, por haber convocado esta reunión para tratar un tema fundamental en las Américas. Por supuesto, también quisiera agradecer muy sinceramente al señor Guillermo Perry y al señor William Maloney, ambos del Banco Mundial, por estas excelentes presentaciones, las que nos han dado un panorama muy claro de un punto medular para la región y que nos dejan entrever, además, las posibilidades de cooperación que pueden haber entre la OEA y el Banco Mundial en asuntos de interés compartido.

La verdad es que es innegable que la brecha entre países pobres y ricos ha aumentado. Más alarmante aún es que, a pesar de años de esfuerzos y políticas sociales, en promedio, en América Latina y el Caribe no hemos sido capaces de revertir una tendencia que, de continuar, pondrá sin duda en grave riesgo la gobernabilidad de nuestros países.

Durante mucho tiempo hemos centrado nuestra atención en factores macroeconómicos para promover el desarrollo de nuestros pueblos. Esas políticas son necesarias, evidentemente. El Consenso de Washington es una clara muestra de esta tendencia. Sin embargo, el mensaje que hemos recibido hoy es claro: sin políticas sociales, sin educación ni capacitación no hay desarrollo. Por más políticas macroeconómicas sanas que tengamos, por más tecnología que recibamos, si no educamos con calidad e innovación, si no capacitamos adecuadamente, con eficiencia, a nuestros pueblos y si no invertimos más en educación, esta brecha entre ricos y pobres, entre desarrollo y subdesarrollo, se incrementará, lamentablemente, de manera inexorable.

Las lecciones son claras en este tema. Nos han dicho los expositores: los países de otras regiones que han enfrentado el reto de la educación son los que mayores avances han logrado en desarrollo, en crecimiento y en reducción de la brecha.

También el tema es importante para un adecuado ejercicio de la democracia. Deseo recordar en esta ocasión el artículo 16 de la Carta Democrática Interamericana, que textualmente dice lo siguiente:

La educación es clave para fortalecer las instituciones democráticas, promover el desarrollo del potencial humano y el alivio de la pobreza y fomentar un mayor entendimiento entre los pueblos... Es esencial que una educación de calidad esté al alcance de todos, incluyendo a las niñas y las mujeres, los habitantes de las zonas rurales y las personas que pertenecen a las minorías.

El Gobierno del Presidente Alejandro Toledo es consciente de esta política y tiene como un componente fundamental de la misma la promoción de la educación y la capacitación, no solo desde un punto de vista cuantitativo sino también cualitativo, y hacerla llegar, progresivamente, a todos los pueblos marginados del Perú.

Señor Presidente, el gran reto que enfrenta la OEA hoy día es convertirse en un mecanismo eficaz que coadyuve a los Estados Miembros a realizar mayores esfuerzos para proveer a sus pueblos de una educación que responda a los desafíos de esta época de alta tecnología y globalización. Creemos que el informe que se ha presentado el día de hoy podrá ser un elemento de juicio importante que deberá tenerse en cuenta, tal como ha dicho el Embajador Ramón Quiñones, en la próxima Reunión de Ministros de Educación a realizarse en el marco del CIDI en México, en agosto del presente año.

También hay que reconocer en esta oportunidad que, si bien los recursos de la OEA son escasos, estamos haciendo esfuerzos significativos en este tema, como son los que ha mencionado el doctor Ronald Scheman, a quien también le agradezco el informe que nos ha presentado sobre los proyectos y esfuerzos de la Agencia que se encuentra bajo su dirección.

Señor Presidente, deseo concluir señalando solamente que, ante este gran reto, debemos adoptar en la OEA acciones necesarias para dotar a nuestra Organización del apoyo político y de los recursos mínimos necesarios para reforzar los mecanismos existentes y convertirla así, además, en un actor importante en la búsqueda de nuevos mecanismos y en la tarea de reducir esta brecha que se ha señalado con tanta claridad en la educación y en tecnología.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: A continuación, tiene la palabra el Embajador de Saint Kitts y Nevis.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE SAINT KITTS Y NEVIS: Thank you, Mr. Chairman.

I want to thank Dr. Perry and Dr. Maloney for their presentation to this body on a matter so fundamental to our well-being in the Americas. Their presentations were relevant, erudite, and profound.

I also thank Mr. Ron Scheman, who has partly responded to some of my concerns via his comments on the educational initiatives of the Inter-American Agency for Cooperation and

Development (IACD), such as rural connectivity, the satellite program, and the inter-American education linkage through Canada.

These presentations addressed the disparities that exist and have accelerated over the past 20 years and how we might reorient our thinking to educate ourselves for self-reliance and optimize our development.

The World Bank continues to play its part. President James Wolfensohn was in the Eastern Caribbean last summer, engaging our heads of state as to new orientations and perspectives on self-reliance, growth, and development.

Mr. Chairman, although small Caribbean states want to keep hope alive, many forces militate against our efforts to progress and to develop. To go beyond what Mr. Scheman was saying: how do the World Bank and the other international financial institutions (IFIs) expect small states to use this new vision in a way that optimizes our development?

The World Bank experts mentioned that the move from free markets to national innovative systems was very slow over the past 20 years. The small states recognize that as we try to become innovative, forces such as the Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD)—the same countries that show this vast disparity to ours—seem intent on maintaining the status quo. Whereas the IFIs are prepared to work with small states, the developed states do not walk the necessary talk to ensure that small states can emerge from the economic and developmental morass in which they find themselves.

Having said that, my delegation pledges its support to you, Mr. Chair of the Permanent Council and Representative of Guatemala.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Tiene ahora la palabra el señor Embajador de los Estados Unidos.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you very much, Mr. Chairman.

I join my colleagues in congratulating you on your beginning service here in this Council and taking on your responsibilities as Chairman of the Council. I also thank you and Ambassador Ramón Quiñones for bringing the report of the World Bank on this important subject to the attention of this Council.

I had the pleasure of hearing from Dr. Perry and Dr. Maloney in a forum that we organized at the State Department and felt that it was a very important message. I'm pleased that it is being repeated here. It's a very thought-provoking presentation.

We thank these gentlemen for their report indicating that the gap between rich and poor countries has certainly grown and continues to grow. As we consider what we are going to do about it, we have to consider the impact of the relative access of education and technology. Indeed, to make

up for lost ground, the less developed countries in this region must quicken the pace of development exponentially, and that requires wise policies and concerted investment in innovation.

It is important to note the ground that we've lost compared to Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD) countries. It's also important to note, however, that newly industrialized countries in Asia were able to achieve a dramatic increase in living standards in that same period by making worthwhile investments in science and technology, which act as a catalyst for growth. So it is possible to apply these same wise policies to begin this upward movement in the development of the countries of this region.

Education is essential for the effective development of our countries and is a critical complement to technological progress. It also underscores that the benefits of foreign direct investment (FDI) in trade globalization, in terms of the transfer of knowledge, are enhanced by the existence of well-educated local human capital. As Dr. Perry points out, countries with low levels of education will fall into a vicious circle of technological stagnation, low growth, and low demand for education. We can break this vicious circle by redoubling our efforts in support of education in the Hemisphere and, more importantly, investing our education dollars wisely.

It is also important to note that to be most useful to developing countries, technological research and development (R&D) must have practical applications within our economies, including within the private sector. It is simply not as helpful to invest heavily in theoretical research that does not have immediate, practical applicability. Academicians, frankly, have to get out of the ivory towers and work with the private sector, within the realities of our economies, as they apply technological research and education dollars within our developing economies. Therefore, it is important that we invest those R&D dollars wisely.

We thank Dr. Perry and Dr. Maloney and the World Bank team for coming here and sharing this report with us. We also think it's important, as Ambassador Quiñones has noted, that this message reach our education ministerials, because that is how we can inculcate this essential formula for development into our national policies. It is, of course, the responsibility of our individual governments in the first instance to tend to the development of our economies, to apply the right policies, to track dollars, and then direct those dollars in a productive way.

We also thank Mr. Ron Scheman for reminding us of this organization's role in using its resources to leverage the right policies and to make education available to those to whom it might otherwise be inaccessible.

Thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador de Guyana.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GUYANA: Thank you very much, Mr. Chairman. I, too, wish to welcome you to the Permanent Council and greet you as you chair the Permanent Council for the next month.

Mr. Chairman, I've listened very attentively to the presentations by Dr. Perry and Dr. Maloney. However, I want to comment on points raised by Dr. Perry—not that I don't want to take

Dr. Maloney to task, but I will leave that to my other colleagues—since Dr. Perry dealt with what I would term the basics that are very important for us.

First of all, the point has been made that education has expanded in this region, relatively speaking, over the past 20 years. That is a fact. Also, education has improved, but one of the big problems is that many of our countries cannot adequately utilize their growing pool of educated people.

Why is this so? First of all, I feel that this is happening because there is a relatively small base of exploitative resources, even though the countries in this hemisphere are all very rich in resources. Also, we have to take into consideration the quality of education that our people are receiving. We can all boast that our countries impart very good education to our young people, even up to the university level, but we have to question the relevance of the education that our people are receiving these days.

At the same time, we have to be self-critical. Self-criticism is always very good. I've been looking at the people who come out from the university system in Guyana, and I found that over the past eight to ten years, most of graduates are coming out with social science degrees. Not that social scientists are not good; they do play a very good role in national development, but many of our countries, especially our small countries, need to develop in a hurry, so we have to train people who can cause development to spring forward.

Education has to concentrate on science and technology and technological education from the secondary level up to the tertiary level. I do not see that happening at a very fast rate, especially looking back over the past 20 years. Our policymakers have been saying that we have to have this new type of education, training our people in science and technology, training young people in technical education. But we are not seeing the figures; we are not seeing the graduates from those areas coming out to promote the development that we want.

As I mentioned, in Guyana's case, most of our university graduates are coming out with social science degrees. Most of these people become teachers, but we have to understand that when they become teachers, they go with their own biases that they must continue to train people to specialize in social sciences. Therein lies the problem.

So our teacher training institutions themselves have to undergo a process of reformation as to what the curriculum should be and what type of people must be trained within the system. At the same time, the people who are responsible for the administration of our education system have to be retrained. But we are seeing a problem here too, because many of these administrators have been in entrenched positions over the years and are resistant to changes that are taking place in education because they still feel that what they know is always the best thing.

These are some of the factors that we have to look at. I want to reemphasize that in order for us to utilize our pool of educated people, we have to develop our resource base. The resource base that is being exploited is still very small. We've got to think in terms of how to expand. When we expand, we will be able to utilize more of our people in the advancement of education and for our development as a whole.

Thank you.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador de Grenada.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GRENADA: Thank you very much, Mr. Chairman. Let me extend to you a warm welcome and the fullest support of my delegation.

Mr. Chairman, this is a very important and interesting meeting, in that the Permanent Council and the Permanent Executive Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI) are seized with the discussion of a very critical topic. We brought out the big guns; we brought out the World Bank to share with us its vast wealth of knowledge as to what is wrong with us and why we are not doing what we ought to do. The World Bank has shared this morning a lot of information about the countries that are doing well, and I am pleased to have been here to listen to all of those statistics.

The fact remains that there are no statistics on us, the Grenadas of this process. Recognize clearly that we didn't count in what we heard. Why? Because we do not have the capacity to even produce the statistics that will impact building our capacity.

When I began reading this document, I started getting flashbacks on what was called connectivity. This document refers to "Plugging In": The First Stage in Modern Technological Transitions." We are still "plugging in" in Grenada and in the other small countries when it comes to technology, because the transfer of technology with the knowledge that was part of our dialogue and continues to be part of dialogue has not happened yet.

Mr. Chairman, what comes to mind also is financing for development, learning how to learn.

Let me for a moment look at the gaps—development gaps; relationship gaps; connectivity gaps; technology gaps; statistical gaps; secondary education gaps; productivity gaps; capacity gaps, that is, skills to build capacity in our countries; policy gaps, which have specific reference to sustainable development gaps. What are the sustainable development indicators of how those countries that are not registered in this presentation are doing, and how will we include them? Instead of saying that we do not have statistics for them, how do we become empowered through the programs that are being identified so that we become part of the statistical analysis and do not become an afterthought?

Mr. Chairman, another issue that I want to make reference to is the magnetic influence of the North on our trained human resources, which have and continue to contribute to the prosperity of the North. Sustainable development has been the preoccupation of our governments. However, this challenge is compounded by the lack of technology-driven and value-added productivity in the small islands like Grenada. We depend heavily on foreign direct investment (FDI), and one of the most difficult issues is our production capacity, our economies of scale, which do not allow investors to look at us as profitable venues, as the Ambassador of Saint Kitts and Nevis mentioned. We are looking for niches and as soon as we find one, they tell us: "That's not for you; get out of this. This is technology; this is international financial services and you can't get involved in these things."



So, Mr. Chairman, we are very concerned, but we are also pleased that information about secondary education gaps is out there now. Grenada, for example, borrowed money from the World Bank to put in place basic education reform projects to ensure that we invest more in our people. We borrowed money from the World Bank for our national HIV/AIDS program to ensure that we have a healthy and productive society. But most often, the sharing of knowledge must be part of the Bank's policy in a way that allows the countries to break out of the traditional approach to development. That is why we have to look at sustainable development indicators and how the Bank measures such development.

Mr. Chairman, Mr. Scheman spoke about the Educational Portal of the Americas and distance learning programs. What is the empowering nature of these programs? How do they pour into our countries more individuals who have learned how to earn and enter the productivity cycle? The gaps in schools and the gaps in the relationship between our private sector and our governance process are critical issues.

I do hope, Mr. Chairman, that we can use the Bank's knowledge and resources. We will need to hear from the Bank what mechanism is in place to assist agencies like the Inter-American Agency for Cooperation and Development (AICD) finance development projects. We ought to hear how we can get, through the strategic plan that the OAS has put in place, an engagement with the Bank so we can recognize clearly that the issue of capacity building is critical.

Grenada is a small country that thinks that it is big enough to compete in a fair environment. What we are looking for, Mr. Chairman, is the accommodation of agencies like the IACD, which is assisting countries to identify best practices and to recognize good examples in our world. I heard the name of Taiwan come up. You have the presentation before you. Where there was investment in people and education, these countries flourished. We are concerned that when we invest in our people, we lose them because they become marketable. So we have to look at the issues that the Ambassador of Saint Kitts and Nevis brought to the table.

Thank you, Mr. Chairman, for now.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador de Venezuela.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: En primer lugar queremos sumarnos a las palabras que han dado la bienvenida al distinguido Presidente del Consejo Permanente y Embajador de Guatemala, doctor Víctor Hugo Godoy Morales, a quien ofrecemos todo el apoyo de la Delegación de Venezuela para su importante desempeño.

Asimismo, queremos felicitar al Embajador de la República Dominicana por esta feliz iniciativa de traer al Consejo Permanente exposiciones tan fundamentadas sobre los temas de ciencia, tecnología y educación como la que hemos escuchado. Pocas veces tenemos en este cuerpo oportunidades como esta. A medida que avanzamos en la consideración de estos temas, comprobamos que este órgano sigue actuando con un cierto desfase respecto a los temas de la agenda social, ya que otorgamos excesiva consideración a los temas de la agenda política.

Es por esto que la Delegación de Venezuela se permite felicitar la iniciativa adoptada para considerar estos temas que se inscriben, justamente, en el marco de la agenda social, que debe ser

retomada y relanzada por el máximo foro hemisférico, a los fines de poder hacer compatible la democracia, el desarrollo, los derechos humanos y la justicia.

La exposición que hemos escuchado del Banco Mundial, a través de las excelentes presentaciones que han hecho los doctores Maloney y Perry, traen suficientes elementos para la reflexión. La primera conclusión a la que podemos arribar es que se trata de una perspectiva hemisférica, fundamentada en estadísticas y en estudios académicos y científicos que ponen en evidencia que, a pesar de los predicamentos y discursos que se hacen en favor del desarrollo, cada vez que tenemos la oportunidad de escuchar informes como este, llegamos siempre al mismo diagnóstico desalentador de los tiempos en los cuales se hablaba de la “década perdida”, de las disparidades en el desarrollo, de la acentuación de las desigualdades, de la profundización de la brecha entre los países más desarrollados y los países en vías de desarrollo y, por supuesto, en muchos de los casos, con muy escasas excepciones en nuestro hemisferio, de profundización de las brechas entre pobreza y riqueza en el interior de nuestros propios países.

Las reflexiones que se nos han presentado, y que han sido alimentadas y fundamentadas por las intervenciones que siguieron, parecen indicarnos –y sobre esto ha habido ya numerosos estudios, incluso de personalidades muy reputadas del Banco Mundial, de premios Nobel de Economía–, que, efectivamente, el Consenso de Washington, que pretendió servir de modelo para alcanzar el desarrollo de los países de manera integral, ha resultado fallido y que es necesario construir un nuevo consenso. Obviamente, construir un nuevo consenso supone levantar nuevos paradigmas, crear nuevos modelos de desarrollo, los que no pueden dejar de afincarse en el hombre, en sus necesidades vitales y, desde luego, en las necesidades de la mayoría de los pueblos de nuestro hemisferio que siguen padeciendo altísimos niveles de pobreza y de pobreza crítica.

Mi país es posiblemente el modelo más paradigmático del fracaso de un modelo, de un modelo económico y de un modelo político. Venezuela, señor Presidente, señores Representantes, de acuerdo con un gran venezolano ya fallecido, y me refiero a Arturo Uslar Pietri, un gran escritor latinoamericano, en los últimos veinte años –y estaba refiriéndose al período comprendido entre los años 1980 y 2000–, Venezuela percibió ingresos fiscales que fueron cinco veces superiores a los recursos del Plan Marshall que permitieron la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial y que hicieron posible el despegue del estado del bienestar.

Sin embargo, y sin querer, por supuesto, establecer equivalencias con lo que ha ocurrido en otros países, el caso de Venezuela quizás constituya el modelo más sonoro del fracaso del Consenso de Washington y de la aplicación de las políticas de carácter neoliberal, ya que hemos heredado desafortunadamente un país con un 80% de pobreza.

Es este el reto que tenemos los venezolanos y el reto que tenemos los latinoamericanos y caribeños de enfrentar la pobreza como un asunto de vital exigencia para la democracia. Si es que queremos que la democracia tenga los contenidos justicieros que ella, desde el punto de vista de sus definiciones filosóficas, debe tener, obviamente debe estar pletórica de contenido social y debe tener como norte principal el combate a la pobreza.

Desde este punto de vista quiero informarles, señor Presidente y señores Representantes, que el centro principal de la estrategia de desarrollo nacional en Venezuela está dirigida a superar los

elevados índices de pobreza que hemos heredado en un país que, repito, ha acumulado la más ingente riqueza que país alguno en el mundo haya recibido a lo largo de los últimos años.

Cuando nosotros nos comparamos con otros países petroleros, observamos al menos dos características distintivas. La primera es que la mayoría de ellos, como México por ejemplo, para solo citar uno, ha logrado aprovechar la riqueza petrolera para diversificar su economía. La segunda es que con esos ingentes ingresos petroleros esos países han logrado construir frondosas infraestructuras y alcanzar elevados niveles de vida, como es el caso de Kuwait o de Qatar, que se encuentran entre los países del mundo con mayores niveles de vida y de ingreso conocidos. Venezuela es la excepción dentro de ese esquema porque, precisamente, no ha habido voluntad política para encarar y asumir la lucha contra la pobreza y la lucha por la justicia como un problema principal.

Ustedes tal vez se pregunten cuál es la explicación de este fenómeno. Como respuesta solamente voy a utilizar una estadística muy simple. La empresa petrolera de Venezuela, llamada Pedvesa, de la que se decía que constituía una suerte de paradigma de ejercicio tecnológico y científico, esa empresa petrolera fracasó, no solamente en su propia gerencia sino en proveer los recursos que necesitaba Venezuela para su desarrollo. En el año 1980, Pedvesa consumía en gastos de funcionamiento, en gastos operativos, el 17% de su presupuesto; en el año 2000, Pedvesa destinó el 87% de sus ingresos a dichos gastos.

Esto quiere decir, en otras palabras, que ese enclave de la economía venezolana se convirtió en el ejercicio más sobresaliente y descarado de los privilegios en una sociedad injusta. La gerencia antinacional, la gerencia corrupta de esa empresa no solamente no desarrolló el potencial tecnológico y adecuó a la empresa petrolera venezolana a los niveles de los estándares internacionales, sino que hizo de ella el refugio más grosero de los privilegios que jamás haya conocido la historia.

Quiero decirles a ustedes que en el mundo de la gerencia petrolera, y me refiero incluso a aquellas grandes empresas petroleras que están a la vanguardia de la producción de energía en el mundo, no existió un sector tan derrochador, tan perverso, tan corrupto, como el que tenía Venezuela. Son estos privilegios, justamente, los que se levantan en contra de un proceso de cambios y transformaciones en el marco democrático. Queremos subrayar, como lo hemos hecho en otras ocasiones, que en Venezuela estamos ensanchando las fronteras de la democracia porque estamos ensanchando las fronteras de la justicia. En solo tres años de ejercicio de gobierno, y voy a aprovechar aquí para referirme a datos estadísticos que tienen que ver con el tema que consideramos en este momento, ha habido inversiones fundamentales en el campo de la ciencia, la tecnología y la educación.

En el campo de la educación, señor Presidente y señores Representantes Permanentes y Alternos, en solo tres años de gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías, en solo tres años, más de un millón de niños pobres se han incorporado al aparato escolar, niños que no podían asistir a clase porque no tenían ni siquiera para vestirse, para comprar útiles escolares, para desplazarse en transporte público hasta las escuelas, ni tenían las escuelas disponibilidad alguna para que pudiesen alimentarse, para que pudiesen acceder a los beneficios de la alimentación básica y elemental. Estoy hablando de un país que tiene apenas 23 millones de habitantes y, en solo tres años, un millón de niños pobres se han incorporado a la educación y buena parte de ellos lo ha hecho en las llamadas “escuelas bolivarianas”, que constituyen modelos de escuelas modernas, de escuelas de nuevos

paradigmas, en las cuales se provee al niño alimentación, es decir, desayuno, almuerzo y merienda, y se les ofrece los recursos más elevados de la tecnología.

Es por esta circunstancia, señor Presidente, que en Venezuela, en el año 1998, año en el cual el Presidente Chávez ganó la presidencia de la República –en diciembre, específicamente, comenzando su ejercicio en febrero–, el gasto público en educación como porcentaje del producto interno bruto de Venezuela era de 3,2% y en el año 2001, de acuerdo con los datos que manejan el Banco Mundial y la UNESCO, el presupuesto fue de 4,7%, uno de los más elevados del Hemisferio.

En cuanto a la inversión en el campo de la ciencia y la tecnología, señor Presidente, en el año 1998 esta –como porcentaje del producto interno bruto– fue de 0,12% y, bajo el Gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías, aumentó a 0,24%, es decir que se duplicó. En el campo del gasto público en ciencia y tecnología, como porcentaje del gasto social, en el año 1998 –y repito que el Presidente Chávez ganó las elecciones en diciembre de ese año, comenzando su ejercicio en febrero de 1999–, el porcentaje representó el 1,5%. Y en solo tres años saltó a 2,1%.

Finalmente, quiero saludar y reiterar la felicitación al Embajador Quiñones por haber traído estos temas. Ojalá pudiéramos convertirlos en elementos de reflexión permanente de la agenda social de este foro. Quiero también saludar la iniciativa que ha tomado la Delegación de México de convocar la reunión ministerial en el campo de la educación para el mes de agosto. Deberíamos aprovechar esa circunstancia y hacer que se transforme en una gran jornada de reflexión sobre la educación y su importancia para el desarrollo justiciero y democrático de los pueblos del Hemisferio.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: A continuación tiene la palabra la señora Representante Alterna del Uruguay.

La REPRESENTANTE ALTERNA DEL URUGUAY: Muchísimas gracias, señor Presidente.

La Delegación del Uruguay quiere darle la bienvenida, señor Embajador Godoy Morales, y desearle el mayor de los éxitos en el ejercicio de la presidencia de este Consejo Permanente.

Al mismo tiempo agradece, tanto al Presidente de la CEPACI, Embajador Quiñones, como a la Presidenta del Grupo de Trabajo que se encarga del seguimiento del Consenso de Monterrey sobre financiamiento para el desarrollo, por la idea de traer a este Consejo Permanente a dos economistas del Banco Mundial en un tema tan importante como este de la educación y la brecha tecnológica.

También deseamos, por supuesto, agradecer la presentación hecha por ambos economistas de este estudio transversal que toca temas de educación, trabajo y empleo, ciencia y tecnología, que es de suma importancia y estimula a la reflexión.

Antes que nada, quisiera consultar si este estudio del Banco Mundial cubre a todos los países de América Latina y el Caribe o consiste en un muestreo. Se han hecho ya referencias a problemas que se han identificado en el Caribe.

En segundo lugar, al haberse referido a las inversiones en educación, no queríamos dejar pasar la oportunidad sin señalar que justamente en el Uruguay hoy en día se están desarrollando, con el apoyo del Banco Mundial, dos programas importantes para realizar inversiones en educación tanto a nivel secundario como terciario. Estos esfuerzos del Estado uruguayo no datan de poco tiempo sino todo lo contrario. Los más recientes están destinados a la universalización de la educación preescolar, a la que actualmente se accede en forma gratuita a partir de los cuatro años de edad. Los esfuerzos a nivel terciario datan ya de un siglo, con una universidad pública absolutamente gratuita.

Sin embargo, las oportunidades educativas no siempre conciben con las posibilidades de aprovechamiento por parte de la población, puesto que, las personas que tienen necesidad de salir a trabajar, no pueden disfrutar de estas oportunidades que brinda el Estado. Sin perjuicio de ello, Uruguay ha podido capacitar a un grupo numeroso tanto de nacionales como de extranjeros, pero estos recursos humanos muchas veces no han podido encontrar en el Uruguay la posibilidad de un desarrollo profesional como ellos lo hubieran deseado y han debido emigrar.

El tema de la emigración fue señalado también por los economistas. Si bien es objeto de estudio por parte de instituciones internacionales como la OIM, dichos estudios quizás se centren más en temas puntuales como, por ejemplo, cómo revertir la fuga de cerebros. Entonces, tal vez el aporte del Banco Mundial pueda dirigirse a cómo retener los recursos humanos en los países de origen por la vía de este desarrollo integral que pretendemos.

Por otra parte, se realizan esfuerzos a nivel del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social con relación a los desempleados. En Uruguay el nivel de desempleo alcanza el 20%, lamentablemente, y ya desde hace unos años se realizan cursos de capacitación para todos los desempleados, para tratar de reintegrarlos al mercado laboral. Estos cursos de capacitación también son absolutamente gratuitos.

Otro ejemplo de esfuerzos o trabajos en conjunto que podría señalar es el Laboratorio Tecnológico del Uruguay, institución mixta –pública y privada– que, si bien trabaja en meteorología y certificación técnica, también realiza investigaciones en otros temas de importancia como los alimentos, o lleva a cabo experiencias a pequeña escala sobre industrias, previa instalación de las mismas. Como se ve, trata de hacer una investigación adaptada a las necesidades concretas del sector privado.

Tal vez a través de este estudio el Banco Mundial nos invite a analizar las relaciones entre el sector público, el privado y el académico, es decir, una mayor integración de las universidades y sus centros de investigación en estos esfuerzos cooperativos.

Nos interesó mucho también la presentación sobre el sistema nacional de innovación, y sería bueno contar con ejemplos de buenas prácticas que podrían transmitirse directamente vía la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo (AICD) de la OEA. Quisiéramos, además, contar con mayor información sobre otros temas, porque aquí se hizo referencia a la regulación, a la importancia de la protección de la propiedad intelectual, pero también se habló de subsidios, lo cual lleva a hacer un uso eficiente de los muy limitados recursos con que nuestros países cuentan. Allí, sin dudas, aparecen las externalidades, puesto que hay enormes disparidades entre las posibilidades de inversión de un país y otro.

Se hizo también referencia a la desregulación. No sé si esa desregulación de que hablaron se limita a temas de apertura comercial en bienes, servicios e inversiones o tiene algún otro alcance.

Por último, reconociendo que la mayor responsabilidad en intentar el desarrollo de los pueblos recae sobre los gobiernos, quisiéramos saber si, sobre la base de este diagnóstico que realizó el Banco Mundial, existe algún tipo de cooperación para superar los obstáculos concretos identificados. Esto es, si el Banco Mundial tiene como regla dar alguna otra forma de seguimiento a todos esos estudios que hacen anualmente, en particular el que hacen para la región de América Latina y el Caribe.

Les agradecemos nuevamente, esperamos seguir en contacto y tener otras oportunidades de intercambio con instituciones multilaterales.

Gracias.

El PRESIDENTE: A continuación tiene la palabra el señor Embajador de México.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias.

Señor Presidente, le damos la bienvenida al Consejo Permanente. Nos da mucho gusto que presida nuestras sesiones. Desde luego, le ofrezco desde ahora la cooperación de la Delegación de México en su delicada tarea.

Felicitamos a nuestro amigo el Embajador Ramón Quiñones por esta iniciativa de haber invitado a tan distinguidos oradores a comentar el tema en cuestión. No voy a hacer, desde luego, una glosa ni comentarios muy profundos sobre la presentación del señor Guillermo Perry y la del señor William Maloney, pero son tres cosas las que me llamaron la atención y las que creo que tendrían una relevancia directa en los trabajos del Consejo Permanente y los de la Organización de los Estados Americanos en general.

En primer lugar, me llamó mucho la atención la afirmación, y tengo la misma opinión, de que los acuerdos de libre comercio no son suficientes para provocar la innovación tecnológica, sino que se requieren políticas específicas. En segundo lugar, me llamó la atención la ausencia o debilidad, en el concepto de nuestro amigo el señor Maloney, de los sistemas nacionales de innovación. A mí me parece que este es exactamente el centro del tema que se trató. En tercer lugar, creo que es de la mayor importancia la afirmación de que este no es necesariamente un problema de recursos sino un problema institucional. Esto nos habla de la necesidad de analizar las reformas institucionales que tienen que hacer los países para utilizar con mayor eficiencia sus recursos y reforzar su capacidad de innovación de manera de lograr economías más competitivas.

Todo esto es muy importante y sinceramente agradezco las presentaciones. A mí, que no soy especialista en temas educativos, me resultaron de lo más interesantes. Me parece que en los Ministerios de Educación de nuestros países hay conciencia y hay diálogo con el Banco Mundial sobre estos temas.

De lo que sí me felicito, señor Presidente, es de que la OEA haya decidido restablecer una entidad de coordinación con los gobiernos en materia educativa. Precisamente por el diagnóstico que

acabamos de escuchar, me parece que es muy oportuno que vayamos a restablecer la Comisión Interamericana de Educación y me siento muy complacido de que la reunión ministerial vaya a ser en mi país, México, del 11 al 13 de agosto.

Ojalá que con un diagnóstico así y los temas que los Ministros van a discutir, la OEA, la Unidad de Desarrollo Social y Educación, con los expertos del Banco Mundial y los expertos del Banco Interamericano de Desarrollo, puedan tener ahí un buen diálogo. Sabemos que el diálogo existe, pero debe continuar para que, en la reunión ministerial, los ministros puedan tomar las decisiones que se requieran.

Reitero aquí también, señor Presidente, el ofrecimiento del satélite. Estamos en pláticas con la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo para firmar el acuerdo respectivo, y en su momento llevaremos a la CEPAC el programa que implicaría precisamente el uso del satélite por todos los países de la región.

Señor Presidente, quiero felicitar muy sinceramente a nuestra amiga Margarita Riva por la labor que está haciendo de seguimiento de la Conferencia de Monterrey en el marco de la OEA. Me parece que es muy importante la metodología que ella está siguiendo, de tener este diálogo con las instituciones multilaterales que tienen que ver con todos estos temas, con miras a buscar el nicho que realmente nos corresponde. Este diálogo nos debería llevar a ver cuáles son las oportunidades que la OEA tiene concretamente en materia educativa.

Señor Presidente, pienso que nuestro amigo el Embajador de Venezuela tiene razón. Es importante que la OEA le dé mayor atención a los temas sociales. Esto ya lo hemos comentado en varias ocasiones aquí en el Consejo Permanente. Creo que a todos nos preocupa el diagnóstico que nos presentan hoy los expertos del Banco Mundial sobre la situación en materia de educación de nuestros países. Repito, no creo que esto sea desconocido para nuestros expertos en educación, pero para nosotros, que no somos expertos, esto desde luego es muy preocupante.

Justamente esta mañana leí un informe que lo recomiendo a todos ustedes, que se llama "*The Troubled Americas*", aparecido en el *Inter-American Dialogue*, que también tiene un diagnóstico preocupante sobre la situación en nuestros países. Esto me lleva a mi último comentario.

Realmente, creo que urge hacer un diálogo en la OEA que conecte las diferentes partes, señor Presidente. Ese diálogo no sería para hacer el diagnóstico económico y social de nuestros países, eso ya está hecho. Sería, más bien, para ver cómo podemos reconstruir los conceptos de cooperación hemisférica para relanzar el desarrollo económico, la gobernabilidad democrática, la seguridad humana, incluyendo desde luego la educación, y ver qué tipo de reformas pueden hacerse. Por eso me interesó tanto la afirmación del doctor Perry de que no se trata necesariamente de un problema de recursos sino más bien de un problema de reforma institucional. En este sentido también me llamó mucho la atención la afirmación de nuestro colega el Embajador Valero, de Venezuela, cuando señaló que en su país el problema tampoco fue de recursos, el problema fue institucional, del mal funcionamiento de las instituciones.

Creo que todos estos ejercicios que estamos haciendo, deberíamos llevarlos a ese diálogo. ¿Cuál es el tipo de reformas institucionales que requieren nuestros países? Como ya hemos visto, esto no es necesariamente un problema de recursos financieros, aunque se necesitarán seguramente

algunos para el desarrollo. He escuchado al Presidente del Banco Interamericano del Desarrollo, he escuchado ahora a los expertos del Banco Mundial, he escuchado a expertos de la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe (CEPAL), a los observadores de diferentes centros, y todos coinciden en que es un problema de reforma institucional.

La OEA es para eso. La OEA es para hacer un diálogo que nos permita, y que permita a nuestros Gobiernos, hacer un nuevo consenso sobre qué tipo de reformas institucionales se requieren, tanto dentro de los países como en las instituciones financieras internacionales en sus relaciones con nosotros.

Lo dejo ahí, señor Presidente. México va a seguir impulsando la idea de que tengamos este diálogo lo más pronto posible. Me parece que este es el tema más importante para nosotros en los próximos meses.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador de Costa Rica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Muchas gracias, señor Presidente.

Una vez más deseo darle la bienvenida a este Consejo, agradecer al Embajador Quiñones el haber traído el tema de la educación a conocimiento del Consejo; agradecer al señor Perry y al señor Maloney, así como al señor Scheman, las presentaciones del día de hoy.

Definitivamente, la educación es pilar fundamental para el desarrollo de nuestros países; es pilar para el crecimiento y para el desarrollo económico, es pilar para el bienestar humano de cada una de nuestras sociedades, es pilar para el desarrollo y madurez de la democracia, es pilar para el respeto de la libertad y de los derechos humanos en nuestros países. Solo donde hay libertad y derechos humanos crece el aparato económico, crece el individuo y crece la familia. Solo donde hay respeto por los derechos humanos existe bienestar humano y estabilidad social, y solo con ello puede darse el crecimiento y el desarrollo económico.

Cuando el querido señor Embajador de México se refería a que no es una cuestión de recursos sino una cuestión de distribución de recursos, una cuestión institucional, siguiendo las palabras también del señor Perry, consideraba yo que hay un poco de las dos cosas. Definitivamente, las sociedades, en muchos de nuestros países, requieren un apoyo importante de recursos para poder seguir capacitando y para poder seguir educando. Por supuesto, se necesita una reformulación institucional de políticas académicas, de políticas institucionales de cómo llevar adelante los sistemas educativos. En nuestros países, en nuestro hemisferio, sin menospreciar la educación social, quizás sobren pizarras y falten laboratorios. Digo esto porque en mi país, Costa Rica, vemos colegios y universidades llenos de pizarras, donde se da una gran gama de conocimientos a nivel de materias sociales. Sin embargo, estamos en un déficit importante en cuanto a educación técnica y en cuanto a educación en laboratorios. Hacen falta computadoras, por ejemplo.

Creo que mucho tiene esto que ver también con la forma en que nos educan a veces en nuestras familias desde jóvenes. Quieren que los hijos sean doctores, quieren que sean abogados, y se



le resta valor a la persona que se convierte en un técnico. Cuando me educaba en Alemania, pude ver que hay programas en los que uno aprende por experiencia propia, como los *lehre*, donde uno aprende trabajando y trabaja aprendiendo. Son programas técnicos de capacitación, exclusivamente, y no se le resta ningún valor personal al sujeto que se dedica a este tipo de trabajo. En los países desarrollados se reconoce y respeta a estas personas que logran, por lo general, tener una muy buena posición económica porque son bien remunerados. A veces los electricistas ganan mucho más dinero que un abogado.

Por eso, considero que el apoyo que la OEA debe dar a nuestros países es importante en dos sentidos. Por un lado, debe ser un apoyo para que se produzca el cambio institucional, ese cambio en los planes de estudio, ese cambio sobre qué es lo que hay que enseñar, y, además, por supuesto, tener presente que muchas de nuestras sociedades están necesitadas de mayores recursos para poder educar.

La educación y la capacitación crean, sin duda alguna, mentes libres, individuos con capacidad de desarrollar nuevas ideas, de aprovechar oportunidades y de crear nuevas oportunidades para otros; forman personas con creatividad y con una fecunda imaginación para construir nuevas avenidas de desarrollo para nuestros países y para su desarrollo. Bajo este marco conceptual es cada día más importante en nuestros países y en nuestras economías la transferencia de tecnología y conocimientos, tema al que también se le dedicó una parte de las exposiciones.

Valga hacer aquí un paréntesis para señalar que una de las grandes oportunidades que ofrecen los tratados de libre comercio para nuestros países no es solo un comercio sin barreras. Su real beneficio para nuestras sociedades va mucho más allá, y es la transferencia de conocimiento, es la llegada de nuevas formas de hacer cosas y de nuevas formas de desarrollar cosas que antes no se tenía. Ese libre intercambio de conocimiento entre las sociedades, a nosotros, en vías de crecimiento, nos favorece bastante.

Sin duda es cierto lo que se señala, de que en nuestro hemisferio se requiere mayor educación y capacitación y también es cierto que esa educación y esa capacitación inciden directamente en mayores niveles de inversión y de productividad de nuestros países. Sin embargo, esas semillas hay que sembrarlas y tal vez haya que cambiar la forma en que estamos sembrando.

Se hacen fundamentales los programas de apoyo a la educación técnica a nivel secundario y a nivel universitario, como el programa que he mencionado de aprender trabajando y trabajar aprendiendo. La capacitación técnica debe fortalecerse en nuestro hemisferio y se deben llevar laboratorios, no solamente a nivel de universidades sino comenzar desde temprana edad, a nivel de la secundaria. Solo con mayor y mejor educación se lograrán mejores estándares de vida en nuestros pueblos.

Por último, con respecto a la importancia de este cambio de políticas institucionales y distribución de recursos a la se refirió muy bien el señor Embajador de México, quisiera comentar que una de las fórmulas que se podría ver es la reconversión militar, es decir, disminuir los gastos militares e incrementar la inversión social en cada uno de nuestros países. A través de un incremento en inversión social, que no es gasto social, es inversión social, vamos a poder tener mayores y mejores niveles de educación y de capacitación para nuestros jóvenes. Los recursos están ahí, habría que distribuirlos mejor, para luego poder distribuir mejor la riqueza.

Gracias.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador de Barbados.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BARBADOS: Thank you very much, Mr. Chairman. May I take this opportunity to welcome you to your position in the Organization of American States and certainly as Chair of the Permanent Council for the rest of this month. It's a pleasure to have you with us.

Mr. Chairman, I consider it a great opportunity to have in our midst two outstanding representatives of an international financial institution from which Barbados is not entitled to concessionary funding because, I guess, we are considered too well-off in the context of the World Bank's graduation policies. However, I wish to give you a mixed bag in trying to respond to the excellent presentations of Dr. Perry and Dr. Maloney. I am going to share with you some of our experiences and some views that my delegation feels the OAS should take into consideration regarding its education policy as it relates to education and technology.

You are no doubt aware that every year since the United Nations Human Development Index (HDI) has been presented to us, only two countries in this hemisphere, Canada and the United States, have surpassed Barbados. It did not happen overnight, because historically our government has invested in human capital. We have established our public spending priorities in the area of education and health. We have also insisted that our educational system be re-outfitted to deal with the realities of the late 20<sup>th</sup> and early 21<sup>st</sup> centuries.

It is very difficult to accept the argument that we need to spend more money on technology in some of our countries, especially the small states that lack the critical mass and the capacity and institutional arrangements to further develop technology to a level to make them competitive in a world economic market. I can give an example that may astound you.

From 1975 to 1987, Intel Corporation had a plant in Barbados which, incidentally, used to produce the best semiconductors of all the plants in the world. It was closed in 1987, not necessarily because of a lack of productivity, but because of the reality that Intel could pay an engineer in the Philippines US\$500 a month, while that same engineer would cost US\$2,500 a month in Barbados. That's the reality of having foreign direct investment (FDI) in countries like Barbados that have a very, very high cost of living and a very highly educated workforce. We have always been at the highest level of literacy, close to 99 percent. When Intel closed shop, 1,000 people lost their jobs, but 900 found jobs immediately, including starting their own companies.

The issue of governance of public policy must be clearly linked to any success in education and even to technological advancement in this hemisphere. The Government of Barbados in recent years planned to invest over \$250 million in a program known as Edutech, which is not limited to putting computers in every classroom, but to re-outfitting our educational system to allow our citizens to play a meaningful part in the development of our societies in the 21<sup>st</sup> century.

We have always felt that it is important to narrow the gap between secondary and tertiary education, especially as it relates to women. Indeed, in the Caribbean and in the United Kingdom, 66

percent of our university graduates are women. We feel very strongly that gender considerations should ensure that men are not left too far behind.

Our universities, as quite rightly indicated by Dr. Perry and Dr. Maloney, require some closer linkages with the private sector. But when it comes to the small states, you are dealing with a private sector that is equivalent to having a little *bodega*, if you compare their enterprises with the enterprises in the large countries of Latin America and certainly in North America and Europe. So again, you are lacking the critical mass:

- even if you produce all of the scientists and the technologists, even with globalization, there are still few jobs that they can have;
- even in the context of restrictions on emigration to developed societies, as happened during the major recruitments from Barbados, Jamaica, and elsewhere in the Caribbean for the construction of the Panama Canal from 1904 to 1914;
- even when the Commonwealth Immigrants Act made it very difficult for people from the former colonies to go to Great Britain; and
- even with more modern restrictions to the easy access and movement of people to work in other countries in professional capacities, due to the fight against terrorism.

We have to recognize what our limitations in size mean in terms of our ability to function in a globalized world in which there is now a greater demand for the transfer of skills and services among our working people. Therefore, our educational system must have in place some reality as to what each state can afford and how that state fits into the economic space of this world in the 21<sup>st</sup> century.

So we have to be very flexible, and I am very happy to see that the World Bank in particular has been focusing a lot on issues related to governance in their programs and policy. I was on the website last weekend and was amazed at the number of projects related to governance.

I must say that the practice of hiring primarily economists in your institutions, sirs, may very well have to be changed. You may have to look at the political scientists, those people who understand the governance issues, those people who understand the need for capacity building, those people who understand the need for public policies in all societies around the world to change to ensure that each citizen has the right to education, health, and other basic services that are too readily denied even the 180 million people in this hemisphere.

You may also have to rethink your policy on graduating states from your lending practices, especially small states. Usually in education, in life, and in business, success is rewarded; you do not penalize success. So I ask the international financial institutions to remember that they should be rewarding those people who are successful, not penalizing them and denying them access to concessionary loans in your institutions.

Thank you very much, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador de Panamá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Gracias, señor Presidente. Lo felicitamos, Embajador Godoy Morales, por haber asumido la presidencia del Consejo y le deseamos éxito.

Creo que la sesión de hoy es una sesión trascendente por muchas razones. Primero, porque estamos trabajando, de manera conjunta entre Consejo y CEPACIDI para ver temas del desarrollo, el gran ausente de la agenda interamericana, como hemos destacado ya muchísimas veces. Es decir, lo destacamos pero no atacamos la esencia del problema, que es recuperar la agenda social en el diálogo interamericano.

Tenemos que agradecer las presentaciones de hoy a quienes nos han convocado y a quienes nos han favorecido con sus disertaciones, los representantes del Banco Mundial. Para mí, este informe tiene un efecto estimulante y provocador, que me hace reaccionar frente a un tema esencial como es el de la educación, indiscutible base del desarrollo. Sin educación no hay desarrollo.

El gran reto de nuestro tiempo, y un gran reto para la OEA, es cómo cubrir la brecha, que no disminuye sino que aumenta, entre países desarrollados y países subdesarrollados y, en el aspecto de la educación, entre los niveles de educación en los países desarrollados y los niveles de educación en los países eufemísticamente llamados “en vías de desarrollo”.

El problema es que difícilmente puede señalarse a algún Estado de este continente que no haya tratado y que no trate, en el pasado y en el presente, de invertir lo más que ha podido en materia de educación. Todos los Estados, dentro de sus posibilidades o limitaciones de recursos, hemos hecho lo que hemos creído que era adecuado para desarrollar nuestro sistema educativo y capacitar nuestro recurso humano. Sin embargo, al final, cuando se hace el diagnóstico se comprueba que la brecha sigue aumentando. De modo que de alguna manera tendremos que dar un salto cualitativo y cuantitativo para poder cubrirla.

Respeto mucho el criterio de que este no es un problema de recursos financieros, pero no lo comparto. Yo creo que sí, que es también un problema de recursos. Desde luego, necesitamos muchas reformas institucionales en todos los niveles de la educación, pero también es un problema de recursos ya que en la mayoría de nuestros países hemos invertido al máximo de nuestras capacidades y no hemos logrado buenos resultados.

Por otra parte, también tenemos que diferenciar. Aquí hay un debate ya planteado mundialmente, en el sentido de que tenemos que poner énfasis en la educación tecnológica, sobre también tenemos un debate, sobre el cual la Iglesia nos llama la atención con mucha frecuencia, de cómo nuestras sociedades han venido deshumanizándose, el sentido de la solidaridad se ha ido perdiendo. No se logra solidaridad social solamente con educación tecnológica y científica. Se logra solidaridad social también rescatando valores tradicionales. Ya algunos países, sobre todo en Europa, comienzan a volver a la humanización, a los estudios sociales y humanitarios, a las humanidades, como una necesidad de motivar la conducta del ser humano hacia la solidaridad.

Si nosotros miramos el problema en cada uno de nuestros países, vemos que hay estadios que hay que diferenciar, porque la tendencia es que en los centros urbanos se concentra la mayor cantidad de recursos disponibles para la educación. Las escuelas mejor capacitadas, las escuelas mejor equipadas están en los centros urbanos, mientras que en las áreas rurales hay realidades que nos

golpean diariamente. En muchos de ellos ni siquiera hay donde conectar una computadora, es decir que no es un problema de suministrar una computadora sino que son problemas de infraestructura básica. En muchos sitios no hay ni siquiera las condiciones sanitarias, las condiciones de alimentación, las condiciones de acceso que permitan que un estudiante que tiene interés en estudiar pueda llegar a la escuela.

El otro aspecto fundamental de la educación, que es básico, es el docente, que es el motor de la educación. En la mayoría de nuestros países existen docentes desestimulados por bajos salarios. En algunos países, y puedo poner el caso del mío, uno de los incentivos mayores que tenía el docente era de que después de una cantidad de años, casi siempre menor que el común de los servidores públicos, podía retirarse con una pensión equivalente a su último salario, aunque después resultar degradada por el aumento del coste de vida. Ese privilegio, por ejemplo, ha sido eliminado, porque hemos considerado que no es sostenible por el Estado. Entonces, cada día comprobamos que tenemos un docente menos motivado para participar en el proceso de difusión de la educación o para prepararse tecnológicamente para ser un docente mejor capacitado.

Por la hora, no es apropiado hacer mayores disquisiciones en cuanto al tema. Para mí lo importante de esta sesión es que hemos dado un aldabonazo en el sentido que tenemos que recuperar el tratamiento de la agenda social y específicamente dedicarnos a algunos temas como el de la educación.

El desarrollo es básicamente un problema de financiamiento también. La realidad es que la mayoría de nuestros países arrastra descomunales deudas públicas que prácticamente no les permiten trasladar recursos al sector social. Vivimos tratando de alcanzar las necesidades fundamentales, de manera que si trasladamos más recursos para educación, los restamos en salud o los restamos en seguridad pública, o los restamos en otras áreas que también son fundamentales.

Entonces, ¿cómo se da el salto cualitativo y cuantitativo no solo para mejorar la calidad de lo que enseñamos, sino para tener mayores recursos que nos permitan difundir más y mejor educación y crear esos centros que puedan tener la capacidad de recibir, en condiciones adecuadas, a ese estudiante que quiere aprender, y tener la capacidad de dotarlo de los complementos básicos para la educación? Tendría que haber alguna manera de crear un financiamiento que sirva, de manera que podamos ver, en cifras reales, que la brecha se acorta, porque la brecha no se acorta, la brecha se amplía. Para poder hacer eso habría que recurrir a algunas medidas heroicas como, por ejemplo, aliviar la deuda externa de los países, que es una manera de devolverles recursos netos para que puedan invertirlos en los programas sociales, o reducir los gastos militares, de lo cual ya hemos hablado mucho. Tendríamos entonces que pensar en cómo vamos a reducir, por ejemplo, el problema de la deuda.

Los países, cuyo endeudamiento público alcanza el 70%, el 80% y hasta el 90% de su producto interno y que tienen que asumir servicios de deuda que representan más del 50% de los ingresos corrientes del Estado, muy difícilmente pueden disponer de los recursos que se requieren, para poder cubrir la brecha en el término que se requiere. Si los países más desarrollados tienen mayor capacidad para invertir en educación y los países menos desarrollados tienen menos capacidad para invertir en educación, lógicamente, la brecha se va a ir agrandando. En algún momento tendrá que haber una solución heroica que permita que la brecha comience a acortarse significativamente. Este es el reto que tenemos por delante.

Las instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y los acreedores bilaterales tendrán que pensar cómo pueden devolver recursos rápidamente –porque para cubrir la brecha no se puede esperar 20 años sino que hay que empezar a cubrirla ya a los países más pobres, posiblemente mediante la eliminación de parte de su deuda pública, para que puedan dedicarlos al desarrollo.

También será importante pensar en qué vamos a hacer de ahora en adelante. Es estimulante tener estos debates, pero lo importante es que esto no se quede aquí. Debemos reabrir el diálogo para reconceptualizar el desarrollo y ver en qué áreas podemos trabajar de una manera solidaria en un compromiso compartido, en el cual tienen que jugar un papel extraordinariamente importante las instituciones financieras internacionales.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador del Paraguay.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PARAGUAY: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar quiero expresar al Embajador Víctor Hugo Godoy Morales la satisfacción de la Delegación del Paraguay por la toma en este día del cargo de presidente del Consejo, y desearle el mejor de los éxitos en la conducción de nuestros debates. En segundo lugar, quiero felicitar al Embajador Ramón Quiñones por haber hecho posible tener el día de hoy un debate tan importante como es el que se refiere a la educación, al desarrollo económico y a la economía en la educación.

Hemos escuchado hoy con sumo interés las presentaciones de los economistas del Banco Mundial, señores Guillermo Perry y William Maloney, así como la del señor Ronald Scheman.

Mi intervención será muy corta, pero no quería dejar pasar esta oportunidad sin reiterar mi felicitación por este tipo de exposiciones que nos llevan realmente a un campo muy profundo, como lo es investigar cuáles son las causas de la pobreza de nuestros países.

Creo que el tema de la educación es fundamental. Solamente los pueblos educados pueden ser pueblos desarrollados. Sin embargo, la educación no es un planteamiento que se presenta solo ahora y que solo lo hacen los organismos internacionales. Los expositores Guillermo Perry y William Maloney han presentado algunos puntos fundamentales sobre la educación y el desarrollo económico, el problema del crecimiento de la productividad, la transferencia de tecnología, la economía del conocimiento global, la falta de capacidad de nuestros países para la innovación y, sobre todo, el concepto de que el conocimiento es un artículo de primera necesidad. Son verdades, son realmente enunciados que nos ponen ante la evidencia de las flaquezas reales de los países de las Américas.

Quiero expresar también que el problema de la educación está ligado, está interrelacionado, con la política y la gobernabilidad democrática. Si la OEA tiene la misión de resguardar los preceptos de la democracia en nuestros países y promover los derechos humanos, esto está realmente ligado, en forma intensa, con la educación. ¿Cómo, señores Embajadores, vamos a intensificar realmente el ejercicio efectivo de la democracia sin educación? Este es un problema profundo.

Quisiera también manifestar que no solo debemos preocuparnos de la educación sino también de la cultura, de la cultura como forma y estilo de vida; de la educación no solo como mero ejercicio de adquisición de conocimientos sino también como forma de vida. Ya un eminente político de nuestras Américas, el ex Presidente Lacalle Herrera, hablaba, y yo estuve en la conferencia que dictó sobre este tema, de una universidad del conocimiento. Él tenía una propuesta que iba más allá de la República Oriental del Uruguay y que planteaba a los países del MERCOSUR.

Creo que no solo hay que analizar la educación con la frialdad de las matemáticas económicas. Como afirmó el Embajador de Barbados, la educación no es un problema de números solamente. La educación va más allá de un estudio de estadísticas. Entonces, tenemos que pensar seriamente en una pedagogía de la educación.

En mi opinión, habría que sugerirle a los organismos internacionales que estudios como este que nos fue presentado esta mañana a través de las magníficas exposiciones de personas profundamente informadas, como el señor William Maloney y el señor Guillermo Perry, deberían ser también enriquecidos con estudios de carácter sociológico sobre el hombre que habita nuestras Américas. Habría que introducirse en la antropología filosófica, a la par que en el campo de la mera economía, de las matemáticas. Esto es, un estudio no solamente de los economistas sino también de los politólogos, que tienda a introducirnos hacia la ciencia y la filosofía política.

Si queremos preservar la democracia, tenemos que volcar nuestras intensidades, con las acciones gubernamentales, en la educación. No es lo mismo tener hombres educados o que nuestros países adolezcan de educación. Esencialmente, la democracia requiere hombres educados, hombres instruidos, hombres de cultura.

Finalmente, quiero agradecer al Presidente del Consejo y al Embajador Quiñones por habernos traído este magnífico debate. Creo que el Consejo Permanente se enriquece con este tipo de diálogo. Además, quisiera felicitar nuevamente a nuestros invitados por la brillantez de sus exposiciones.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Esta Presidencia ha tomado nota de las observaciones que han hecho los señores Representantes y se complace en ofrecer la palabra nuevamente al doctor Guillermo Perry, Economista en Jefe para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, para que nos dé sus apreciaciones respecto a las observaciones hechas por los señores Representantes.

Tiene la palabra, doctor Perry.

El ECONOMISTA JEFE PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DEL BANCO MUNDIAL: Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero agradecerles de nuevo esta invitación y agradecer a los señores Representantes sus comentarios y sus apreciaciones muy amables sobre esta presentación.

Me gustaría solamente, en forma muy breve, hacer algunas precisiones. Cuando decimos que no es solo cuestión de recursos, no estamos queriendo decir que estos no son importantes sino que no

son suficientes. No hay duda de que lo que se requiere es una combinación de las dos cosas. Por ejemplo, en la educación básica, en muchos de nuestros países todavía hay, como aquí se dijo, una falta de escuelas y de maestros en el área rural, y este sí es un problema de recursos. En general, a nivel de educación básica, esto no ocurre en las áreas urbanas, aunque en algunos países también faltan todavía escuelas en estas zonas.

Sin embargo, el tema institucional y de los incentivos, sí, es muy, muy importante. Realmente, para el nivel de recursos que estamos destinando a la educación, no estamos obteniendo los resultados que se esperaba y que otros países obtienen con los mismos niveles de inversión, en términos de cobertura y de calidad. Eso tiene que ver con el tipo de incentivos y con la institucionalidad que hay. Para poner solo algunos ejemplos, en algunos países hemos descentralizado la responsabilidad de la educación a los estados, a las provincias o a los departamentos, pero a los maestros se les sigue nombrando y sus salarios se siguen determinando a nivel central. Este tipo de cosas no permite que el sistema funcione de manera eficiente. Otras veces, como dije, se hacen unas transferencias de recursos que dependen de cuántos maestros hay y no de cuántos estudiantes realmente están educándose o de la calidad de la educación que se les está impartiendo.

Lo mismo ocurre en investigación y desarrollo. Ahí los recursos son insuficientes y hay que aumentarlos. No se trata de recursos gigantescos, estamos hablando de cantidades razonables, pero hay un problema de eficiencia. Muchos de los recursos se quedan en las universidades públicas, donde la mayor parte de la investigación que se hace no tiene ninguna relación con el sector productivo. Obviamente, no toda la investigación tiene que ser para producir mejoras en el aparato productivo, pero una buena parte sí debería estar orientada a eso, porque necesitamos poder tener mayor eficiencia y mayor productividad para poder superar los niveles de pobreza. Por lo tanto, tendría que romperse ese aislamiento de nuestra universidad pública frente al sector productivo, lo que tiene que ver con problemas culturales y con incentivos. Tiene que ver con los incentivos que hay en el interior de la universidad: cómo se premia, cómo se valora la acción de los investigadores o profesores. Tiene que ver también con el sistema de las patentes, quién aprovecha las patentes que puedan surgir, etcétera.

Lo mismo, cuando hemos dicho, por ejemplo, que los acuerdos comerciales no son suficientes, no queremos decir que no sean importantes. El Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) ha sido tremendamente importante para México, como lo sabe el Embajador de México, en términos de transformación productiva. Lo que queremos decir es que no es suficiente para realmente producir los niveles de crecimiento sostenido que deseamos, eso hay que complementarlo con mejores instituciones domésticas y con mejores y mayores niveles de educación y políticas activas hacia la innovación, como hemos dicho acá.

En este campo de la educación y de las políticas de innovación quiero volver a subrayar la importancia de la sincronización. Ambas cosas tienen que ir más o menos de la mano porque si no, en efecto, como ya se dijo, en algunas ocasiones, inversiones muy grandes en educación durante períodos largos pueden simplemente generar la fuga de cerebros.

Ahora, sobre este punto quisiera hacer un pequeño comentario. Los países que han tenido este fenómeno de fuga de cerebros por mucho tiempo han tenido un momento en que lo han aprovechado bien. Eso es quizás algo que vale la pena pensar en América Latina. De hecho, hemos



visto recientemente muchos milagros económicos en este sentido. En el caso de la China, en el caso de Israel, en el caso reciente de la India, con ejemplos como el de Bangalore con la industria del software, los nacionales del país que estaban viviendo en países industrializados, trabajando en sus universidades, jugaron un papel central en estos despegues, bien sea porque se les repatrió o, incluso, porque se mantuvieron vinculados con las universidades y los centros de conocimiento del Norte, pero jugando un papel importante en sus países.

¿Cómo pueden aprovechar mejor nuestros países el hecho de que hay nacionales acá, en este y en otros países industrializados, en posiciones muy destacadas en el sistema académico productivo? Este es un tema que debemos pensar mejor.

Sobre el tema del tipo de educación, quiero subrayar, porque nosotros lo hemos enfatizado, que, ante todo, lo que necesitamos es una educación que a nuestros estudiantes y futuros trabajadores les enseñe a aprender, es decir que ese proceso sea dinámico. Esto no quiere decir, necesariamente, educación tecnológica. Es más, la educación tecnológica muy especializada, como ustedes lo están viendo en este país, se está desplazando cada vez más hacia los niveles universitarios y de posgrado. Incluso los profesionales, si se les enseña una cosa muy específica de las tecnologías de hoy, se pueden quedar obsoletos. De manera que la formación en el contenido básico de la ciencia es fundamental.

Lo que sí es importante, de todas maneras, es que la formación en ciencias, las ingenierías, etcétera, tiene un impacto muy grande, y esto está comprobado, en los procesos de innovación y de crecimiento de la productividad.

Quisiera hacer solo un comentario final sobre el papel de nuestras instituciones. En el Banco Mundial estamos aumentando los esfuerzos por apoyar los programas educativos en la región, y esto en coordinación con otras instituciones como el Banco Interamericano. Está el Programa que se llama “Educación para Todos”, orientado principalmente a aquellos países que tienen todavía un déficit en su educación básica, donde estamos destinando recursos adicionales. También, en el caso de América Latina en particular, estamos insistiendo en que tenemos que ayudar más allá de la educación básica, porque es importante superar el déficit de la educación secundaria y de crear instrumentos apropiados, de crédito, información, etcétera, para que se pueda masificar el acceso a la educación terciaria de calidad.

En innovación, realmente, hemos hecho menos en el pasado, hemos hecho cosas muy puntuales, apoyando las instituciones de excelencia y algunas cosas así. Ahora ya estamos comenzando a tratar de mirar políticas más integrales de innovación en el tema del sistema de innovación integral. En esto estamos comenzando a trabajar conjuntamente con algunos países como Chile, en particular, y, más recientemente, con México y con Brasil. Esperamos hacer más en el futuro.

Nos parece muy importante que la OEA tenga iniciativas en ese sentido, como las que señaló aquí Ron Scheman en la agencia que él está manejando. Asimismo, nos parece de enorme importancia la atención que le está poniendo al tema educativo y a las conferencias interministeriales. De manera que queremos simplemente aplaudir esos esfuerzos de la Organización.

Muchas gracias de nuevo a todos ustedes por esta oportunidad. [Aplausos.]

El PRESIDENTE: Muchas gracias por sus palabras, doctor Perry. Aunque principiamos tarde la sesión del día de hoy, ya hemos estado más de tres horas reunidos y quisiera recordarles que todavía nos falta el punto “Otros asuntos”.

Sobre este mismo tema que estamos discutiendo me ha solicitado la palabra la doctora Sofía Leticia Morales, Directora de la Unidad de Desarrollo Social y Educación de la Secretaría General de la OEA. Tiene la palabra, doctora Morales.

La DIRECTORA DE LA UNIDAD DE DESARROLLO SOCIAL Y EDUCACIÓN: Muchas gracias, señor Presidente.

Aprovecho esta ocasión para felicitarlo y felicitar también, como ya se ha hecho aquí, al Embajador Quiñones y a Margarita Riva por el acierto en invitar al doctor Perry y al doctor Maloney.

Quisiera reiterar nada más la relevancia que tienen estos temas tanto para la Reunión de Ministros de Educación de nuestro hemisferio, que se llevará a cabo en México en agosto, como para la Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo. Teniendo la responsabilidad de la secretaría técnica, quisiera abonar algunos avances en ambos sectores.

Con representantes de los Ministros de Educación y con apoyo del Banco Mundial se echa a andar un sistema de conocimientos y asesoría en red, un sistema presencial y a distancia, con el objetivo de identificar las mejores innovaciones en educación y apoyar esta transferencia crítica de un país a otro. Es importante que los países que se han mencionado aquí como aquellos que más han invertido en tecnología sean parte de esto.

En el caso de la Conferencia Interamericana de Ministros del Trabajo, se reúne el Grupo I y el Grupo II en Montevideo, bajo la responsabilidad de Canadá y Brasil, para analizar cuál es la dimensión laboral del Tratado de Libre Comercio y de qué manera esta vinculación entre trabajo y educación y entre trabajo y comercio tiene que ver con el uso de las tecnologías.

Entonces, es importante compartir con ustedes que la reflexión sobre el tema que nos han presentado hoy se está dando también tanto con los Ministros de Educación como con los Ministros de Trabajo.

En el caso del tema del desafío de encontrar recursos que se ha mencionado aquí, quisiera felicitar a México y a Margarita Riva por esta iniciativa de buscar un espacio para tener una reunión previa a la Reunión de Ministros de Educación, con el fin de reflexionar sobre este tema del financiamiento de la educación a nivel hemisférico.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, doctora Morales. Me ha solicitado la palabra para referirse nuevamente al tema el señor Embajador de Grenada.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE GRENADA: Thank you, Mr. Chairman.

In addition to wanting to congratulate Ambassador Quiñones, the Chairman of the Executive Permanent Committee of the Inter-American Council for Integral Development (CEPCIDI), I wish to inform my colleague permanent representatives that these discussions do take place in CEPCIDI meetings. I encourage the permanent representatives to attend the meetings of CEPCIDI so that when we come to this Council, we come with an understanding this discussion has taken place before. So I encourage participation in the CEPCIDI at the highest level.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Me ha solicitado la palabra el señor Presidente de la CEPCIDI. Tiene la palabra, señor Embajador Quiñones.

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: ¿Estamos en “Otros Asuntos”? Realmente, deseo intervenir en “Otros asuntos”. [Pausa.]

El PRESIDENTE: Vuelvo a darle la palabra, Embajador Quiñones.

El PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EJECUTIVA PERMANENTE DEL CONSEJO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO INTEGRAL: Realmente, no iba a referirme a este tema, pero creo que, en realidad, como se trata de un trabajo conjunto que tiene que ver con la Secretaría Ejecutiva para el Desarrollo Integral y el Grupo de Trabajo que preside Margarita Riva, de la Misión de los Estados Unidos, quien es Vicepresidenta de la CEPCIDI, no quisiera yo dejar de hacer un reconocimiento, definitivamente muy extensivo, del trabajo que viene realizando. Creo que es importante destacarlo.

En “Otros asuntos” voy a referirme a otro tema. Gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador.

Al no haber más solicitudes para hacer uso de palabra sobre este tema, la Presidencia quisiera agradecer a la Presidencia de la CEPCIDI y al Grupo de Trabajo presidido por la Representante Alternativa de los Estados Unidos y Vicepresidenta de la CEPCIDI, por haber solicitado la convocatoria a esta reunión conjunta para la discusión de este tema que es actual, de crucial importancia y ocupa la atención de todos nosotros.

A los señores Maloney y Perry quisiera extenderles la gratitud de los miembros de este Consejo y la mía propia, por aceptar la invitación de la CEPCIDI y por haber compartido con nosotros detalles de este valioso informe del Banco Mundial. Muchas gracias.

ENCUENTRO CON  
REPRESENTANTES DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE AMÉRICA LATINA,  
ORGANIZADO POR EL DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN PÚBLICA

El PRESIDENTE: En “Otros asuntos”, que es el punto 4, quisiéramos dar la palabra al señor Representante de México. [Pausa.]

Usted me disculpa, señor Embajador de Panamá. Por nota, la Delegación de México había solicitado tener la prioridad en este punto de “Otros asuntos”. Sin embargo, como usted está en la precedencia, le damos la palabra, señor Representante de Panamá.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: Señor Presidente, le agradezco.

Aquí tenemos la mayor cortesía con todas las Delegaciones. Desde luego, cuando una Delegación quiere hablar sobre un tema y lo solicita, todos estamos anuentes a escucharlo, pero creo que es importante también que nos atengamos al orden en el que se pide la palabra, porque ese es el motivo por el cual se estableció este sistema en el que invertimos una gran cantidad de dinero.

Con muchísimo gusto me voy a quedar para escuchar al último orador que quiera intervenir en “Otros asuntos” y voy a escuchar con la mayor atención todos los temas que quieran plantear, pero creo que es importante que se mantenga el orden en que se pide la palabra.

En “Otros asuntos”, y por eso pedí la palabra, quiero referirme a un tema que considero de gran importancia. El año pasado tuvimos la oportunidad de tener una reunión con representantes de medios de comunicación de varios países de América Latina. Estas personas vienen a Washington invitados por el Departamento de Estado, bajo su Programa de Visitantes Internacionales. Hubo un encuentro, que lo presidió en ese momento la Presidenta del Consejo Permanente, la Embajadora Margarita Escobar, con representantes de estos medios de información.

Aquí en la OEA hemos hablado muchas veces sobre la poca trascendencia que tiene fuera de los Estados Unidos, y fuera del área de Washington específicamente, el trabajo, las deliberaciones y las cosas muy importantes que se hacen en el ámbito de la Organización de los Estados Americanos. Una manera de medir y de tener una reacción de cómo nos ven a nosotros fuera del ámbito de Washington son esas oportunidades de reunirnos con representantes de los medios de comunicación.

El Departamento de Información Pública circuló una nota, que creo han recibido todas las Delegaciones, en la que indicaba que mañana 7 de marzo, a las cuatro de la tarde, en el Salón Miranda, va a haber un encuentro con representantes de medios de comunicación de América Latina que vienen de Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Venezuela, y de algún otro país. Son representantes de muy alto nivel, muchos de ellos directores de canales de televisión y de diarios importantes.

Quiero entonces aprovechar esta ocasión para recordarles que ese encuentro se va a dar mañana a las cuatro de la tarde, y que sería muy importante que los Representantes Permanentes o sus delegados, en caso de que alguno no pueda asistir, estén en ese encuentro. Es importante recibir esa

retroalimentación que representa escuchar las opiniones que tienen los directores de medios en América Latina sobre el trabajo que realiza la Organización y cómo ellos nos ven.

Sería, por ejemplo, muy importante que se aproveche ese encuentro para que, la Delegación de México, que preside la Comisión de Seguridad Hemisférica, haga una exposición o una presentación sobre los preparativos de esta importante conferencia que vamos a tener dentro de dos meses.

Por eso quiero recordarles que ese encuentro está previsto para mañana e invitarlos a todos a que asistan, porque los directores de los medios de comunicación se sienten muy complacidos de tener la oportunidad de estar en estos encuentros con Representantes del Consejo Permanente.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador.

Esta Presidencia quisiera, a la par que dar las respectivas disculpas de nuevo, decir que verificamos y la verificación anterior que habíamos hecho nos daba la precedencia de México. Usted nos disculpa.

#### ELECCIONES GENERALES REALIZADAS EN BELICE

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el Representante de Belice.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE BELICE: Thank you, Mr. Chairman. I promise that due to the lateness of the hour, I won't take more than two minutes.

I take this opportunity to inform the Permanent Council that general elections were held in Belize yesterday. Free, fair, and transparent elections were held in exemplary democratic form, resulting in the reelection of the People's United Party (PUP), led by The Honorable Said Musa, to form the Government of Belize for the next five years. The final figures and corresponding statistics will be made available to delegations once we receive them. The vote count was completed in the early hours of this morning, so we don't have them as yet.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Representante.

#### SEGUNDA REUNIÓN DE MINISTROS Y MÁXIMAS AUTORIDADES DE CULTURA

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el Representante de México.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señor Presidente.

Antes de entrar al tema por el cual he pedido la palabra, quisiera felicitar al Gobierno y al pueblo de Belice por la celebración de sus elecciones el día de ayer, que fueron una muestra más de la profunda democracia que se vive en ese país.

El Gobierno de México, señor Presidente, otorga al tema de la cultura un lugar preponderante, como parte de la estrategia del Presidente Fox para impulsar el desarrollo y preservar nuestras tradiciones, costumbres e identidad nacional. Congruente con este interés, mi país ha sido sede de diversas reuniones multilaterales de cultura de alto nivel.

Atendiendo el interés particular del Presidente Vicente Fox por impulsar al más alto nivel el tema de la diversidad cultural en México y en el Hemisferio, me es especialmente grato comunicar que mi Gobierno ha decidido ofrecer auspiciar la Segunda Reunión de Ministros y Máximas Autoridades de Cultura, en el ámbito del CIDI, reunión que se llevaría a cabo los días 28 y 29 de junio de 2004. Hemos pedido a la secretaría que distribuya una copia de la nota mediante la cual se hace oficial el ofrecimiento que ahora hago público.

Creemos en la importancia de mantener un seguimiento constante y estrecho a los trabajos que nuestros países realizan para alcanzar los compromisos sobre la diversidad cultural que emanan de las Cumbres. Con este objetivo, buscamos que el tema de la cultura cuente en esta Organización con el apoyo institucional necesario que nos permita llevar a cabo ese trabajo con eficiencia y continuidad.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Este Consejo Permanente ha tomado debida nota del gentil ofrecimiento de su Gobierno y la secretaría ha distribuido el documento que contiene la información a la que usted ha hecho referencia.

#### ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

El PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Embajador de la República Dominicana.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPÚBLICA DOMINICANA: Muchas gracias, señor Presidente.

Vamos a limitar nuestra intervención en vista de la hora, pero queríamos hacer referencia al aniversario de la independencia de la República Dominicana en el día 27 de febrero pasado, motivo por el cual vamos a reunirnos esta tarde acá, en la Organización. Con tal motivo, estamos invitando a todos ustedes a compartir un agradable momento.

Así que vamos a dejar de lado las palabras que íbamos a decir acá y lo haremos esta tarde. Asimismo, tenemos unos discos compactos para entregar a los Representantes Alternos, pero también lo haremos esta tarde. [Risas.]

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador.

Sin más asuntos que considerar se levanta la sesión.

AC00731T01

CP11775T01

ISBN-0-8270-4586-7